ANEJO Nº 27

ACTUACIONES SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO

INDICE

1.- INTRODUCCIÓN 3

2.- ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA 6

2.1.- ANTECEDENTES 6

2.2.- VALORACION HISTORICO ARTISTICA 7

2.3.- NATURALEZA DE LAS FÁBRICAS 10

2.4.- OBRAS A REALIZAR 11

3.- ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA 12

3.1.- ANTECEDENTES 12

3.2.- VALORACION HISTORICO ARTISTICA 12

3.3.- NATURALEZA DE LAS FÁBRICAS 14

3.4.- OBRAS A REALIZAR 15

4.- ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA 21

4.1.- ANTECEDENTES 21

4.2.- VALORACION HISTORICA ARTISTICA 21

4.3.- NATURALEZA DE LAS FABRICAS 23

4.4.- OBRAS A REALIZAR 23

5.- ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS 25

5.1.- ANTECEDENTES 25

5.2.- VALORACION ARTISTICA 25

5.3.- NATURALEZA DE LAS FABRICAS 25

5.4.- OBRAS A REALIZAR 26

6.- ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS 27

6.1.- ANTECEDENTES 27

6.2.- OBRAS A REALIZAR 27

APENDICE 1 "Proyecto de Construcción del Recrecimiento del Embalse de Yesa", de enero de 2000 – APÉNDICE 1. FOTOGRAFÍAS

APENDICE 2 FOTOGRAFÍAS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ERMITAS

1.- INTRODUCCIÓN

En el presente anejo se recogen las actuaciones sobre el patrimonio histórico artístico, más concretamente sobre las ermitas del entorno del embalse de Yesa.

Las actuaciones sobre el patrimonio Arqueológico, Etnográfico y Paleontológico, se justifican y describen en el Anejo nº28.

La reposición del Camino de Santiago se considera en el Anejo nº26.

Los elementos de interés en Sigüés (Iglesia de San Esteban, Casa Palacio y Hospital de los Peregrinos de Santa Ana) y su cementerio, no resultan afectados con la cota del recrecimiento considerado en la presente Modificación nº 3, por lo que se mantendrán en su ubicación actual, evitándose su traslado.

En el entorno del embalse de Yesa se encuentran las siguiente cinco ermitas:

- Ermita de San Jacobo (Ruesta)
- Ermita de San Juan Bautista (Ruesta)
- Ermita de San Pedro (Artieda)
- Ermita de San Juan Bautista (Sigüés)
- Ermita de la Virgen de las Viñas (Escó)

Las ermitas de San Pedro (Artieda), Juan Bautista (Sigüés) y Virgen de las Viñas (Escó), no resultaban inundadas con el máximo recrecimiento planteado, estando prevista la realización de actuaciones para su conservación y mejora, que se mantienen en la presente Modificación nº 3.

Las dos ermitas de Ruesta (San Jacobo y San Juan Bautista) no resultan afectadas con la cota del recrecimiento considerado en la presente Modificación nº 3, por lo que se mantendrán en su ubicación actual, evitándose su traslado. En la ermita de San Jacobo se realizarán actuaciones para su conservación y mejora, de forma semejante a las contempladas en las otras tres ermitas que no afectaba el recrecimiento máximo. Sin embargo, en la ermita de San Juan Bautista se considera su completa restauración dado su precario estado actual, ya que sufrió el desplome de su cubierta y parte de sus muros en febrero de 2001.

Una vez resueltos, de la manera expuesta, los distintos elementos del Patrimonio, se describen en este anejo las actuaciones a realizar en las ermitas del entorno.

La ermita de **San Jacobo de Ruesta** (también denominada como Santiago Apóstol), románica del siglo XI, fue restaurada en 1992, encontrándose actualmente en buen estado.

Esta ermita se encuentra ubicada junto al Camino de Santiago, un kilómetro al oeste de Ruesta, en el actual término municipal de Urriés, en la margen izquierda del río Regal.

Al situarse sobre la cota 517 m, la reducción de la cota de recrecimiento prevista en esta Modificación nº 3 evita su afección y el consiguiente traslado, contemplándose actuaciones para su mejora.

En sus inmediaciones existe un yacimiento arqueológico que se estudia en el anejo 28.

La ermita de **San Juan Bautista de Ruesta**, románica del siglo X, está situada al noreste de Ruesta, próxima al Camino de Santiago, en el actual término municipal de Los Pintanos. En esta ermita, destacaban sus magníficas pinturas románicas, que actualmente se encuentran en el Museo Diocesano de Jaca.

Esta ermita esta en muy mal estado, habiendo sufrió el desplome de su cubierta y parte de sus muros en febrero de 2001, por lo que pese a no resultar afectada con la nueva cota de recrecimiento, al situarse sobre la cota 515 m, se considera su completa restauración.

Además, según se contemplaba en el proyecto inicial, se procederá a la reproducción de sus famosas pinturas románicas, para potenciar el interés turístico de esta ermita.

En sus inmediaciones existe un yacimiento arqueológico que se estudia en el anejo 28.

La ermita de **San Pedro**, está situada al norte de Artieda, dentro del término municipal, en el paraje denominado Forao de la Tuta, existiendo junto a ella importantes restos arqueológicos romanos, que han sido estudiados como patrimonio Arqueológico, en el anejo 28.

Hay que destacar en esta ermita el fragmento de columna acanalada y un capitel corintio de gran tamaño, que se encuentra en su pared norte.

Como se ha comentado previamente, esta ermita no resulta afectada por el recrecimiento del embalse de Yesa, por lo que únicamente se proyecta su restauración, pero no su traslado.

La ermita de **San Juan de Sigüés**, se sitúa al norte del núcleo de Sigüés, dentro de su término municipal, en la margen derecha del río Esca y a una cota elevada, muy por encima del embalse recrecido.

En esta ermita, que se estima del siglo XV o XVI, se han previsto, según se describen detalladamente en este anejo, labores de restauración.

La ermita de la **Virgen de las Viñas**, está situada en las proximidades de Escó, dentro del actual término municipal de Sigüés.

Esta ermita construida en el siglo XVII, no resulta afectada por el recrecimiento, ni se contemplaba en ningún documento relacionado con él, pero ante el interés de los antiguos vecinos de Escó, que han comenzado a su cargo las labores de restauración, lo que evidencia el importante valor que para ellos tiene, se incluye su restauración dentro del proyecto de recrecimiento de la presa de Yesa.

En el Apéndice 1 al presente anejo, se reproduce el, también, "Apéndice 1. Fotografías" del "Proyecto de Construcción del Recrecimiento del Embalse de Yesa", de enero de 2000.

Por otro lado, en el Apéndice 2 al presente anejo, se presentan fotografías de la situación actual de las ermitas mencionadas.

2.- ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA

2.1.- ANTECEDENTES

En el año 1990. La Dirección General del Patrimonio, de la entonces Consejería de Cultura de la Diputación General de Aragón. Ante el ruinoso estado de este monumento y la posibilidad, entonces lejana y nada segura, posibilidad que el recrecimiento del embalse de Yesa se realizase. Optó por encargar a D. Roberto Benedicto, arquitecto, las obras de recuperación de esta iglesia, que se desarrollaron en los años 1991 y 1992, finalizándose en Febrero de 1992, con la celebración de un acto público en la Ermita, a la que asistieron autoridades y residentes del abandonado pueblo de Ruesta, llegadas desde sus destinos para este acto. Desde ese momento hasta hoy, no se han tenido noticias de desperfectos aparecidos en la Ermita, y si de las numerosas visitas que atrae.

Durante las obras, se comprobó lo que a simple vista, era posible ver. Que esta Ermita. era la pieza, única, que nos llegaba de un Monasterio de poco fuste, pero de gran afluencia, dado su situación junto al camino de Santiago y la existencia de un yacimiento arqueológico, potencialmente rico a flor de tierra. Ya que incluso estelas discoideas de piedra, y talladas con relieves, era posible recoger entre la maleza. Fue preciso realizar, durante el transcurso de las obras una excavaciones arqueológicas, mínimas de urgencia, que sirviese de base para actuaciones mas desarrolladas, que no se produjeron. Estas excavaciones de urgencia, fueron encargadas a D. Juan Angel Paz Peralta, arqueólogo, que además de los datos que de forma verbal, aportó a la dirección de las obras. Elaboró un informe final, de su actuación,.

Como se dice en ese informe. Existe una amplia necrópolis Alto Medieval, datada desde los años 1030-1040, hasta la primera mitad del siglo XII. Aunque, naturalmente, los restos arqueológicos presentan también cronologías hasta fechas mucho mas recientes.

Con el proyecto de las obras, se realizó por encargo del arquitecto director de las mismas, un estudio histórico por el profesor D. Fernando GALTIER MARTI, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, reconocido y prestigioso especialista de Arte e Historia Medieval, que se adjunta. A esto hay que añadir la noticia y transcripción que el Padre Wenceslao Ruiz, agustino recoleto natural de Ruesta, sobre el acta de donación de esta iglesia al Monasterio francés de la Selva Mayor, junto a Burdeos.

En los archivos del Departamento de Educación y Cultura, del Gobierno de Aragón, constan los proyectos redactados al efecto, los informes finales y toda la documentación que se generó con motivo de las obras realizadas.

2.2.- VALORACION HISTORICO ARTISTICA

Por Fernando GALTIER MARTI y Bernabé CABAÑERO SUBIZA, Profesores de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

La Iglesia de San Jacobo de Ruesta se encuentra hoy desafectada de culto y abandonada a un kilometro al oeste de hoy también deshabilitado pueblo de Ruesta; pero separada de este por el barranco Regal.

La iglesia en su resultado final es el producto de dos fases románicas, la primera datada hacia 1055 y la segunda posterior a 1087, en las proximidades del final de siglo. En época gótica, seguramente en el siglo XIV, se realizaron ciertas reparaciones.

De la primera iglesia sólo se conserva la nave, que se cubría con techumbre de madera, ya que su cabecera fue sustituida después de 1087 por un testero recto, que quizás rememoraba su aspecto original. el piñón de la iglesia primitiva parece también de la reforma y desde luego así es en el lado sur, sin poder asegurar como se comporta en el lienzo norte, ya que allí el muro protorrománico se mete por debajo de la esquina de la segunda fase. Esta primera iglesia tiene dos puertas: una en el muro norte, en su extremo este y otra en el muro sur en su extremidad oeste. La puerta del muro norte es de medio punto con dintel monolítico de descarga, cegándose el tímpano con mampostería. Esta iglesia se ilumina con cuatro ventanas, dos en cada muro, cuyas jambas coinciden con las de las puertas, una solución notablemente arcaica,. Estas ventanas abocinadas al interior se cubren al exterior con un arco monolítico.

La iglesia en la actualidad se encuentra encalada por dentro, lo que impide la visión de los aparejos originales. Al exterior en ambos muros corre a una altura de 1,60 metros una banda de *opus spicatum* continuo, con la espiga dirigida hacia el oeste. En el muro sur se aprecian claramente tres filas de mechinales, con una separación de seis sillares entre el primer y segundo piso y cuatro sillares entre el segundo y el tercer piso. En la segunda serie de mechinales hay uno tapado, lo que es un detalle de mas esmerada terminación. La utilización mas generalizada de mechinales de andamios es una muestra de una mejora técnica, a la que debe corresponder una cronología mas moderna que las iglesias de "El Corral de Calvo" y la iglesia de San Julián de Asprilla o Asperella.

En cuanto al trabajo de la piedra, el grueso de la obra es de mampostería con muy escasos golpes de puntero y sin escuadrar. Es de advertir que siete hiladas por debajo del *opus spicatum* hay unas hiladas mejor trabajadas hasta llegar a ser sillarejo. Los sillares de los arcos monolíticos de las ventanas y los sillares que integran las dovelas de la puerta del muro norte ha sido cortados a sierra. Ciertamente algunos sillares demuestran todavía un escaso conocimiento de esta técnica o han sido trabajados todavía con puntero; así el dintel de la puerta del muro sur de esta primitiva fase o el sillar inferior de la jamba este de la puerta sur. Sin embargo hay que admitir que la utilización de la sierra era un procedimiento

no conocido para edificios de la época final del reinado de Ramiro I y que nos hace pensar que esta iglesia no debió ser construida en su primera fase antes de 1055.

En 1087 el rey Sancho Ramírez donó al monasterio burdigalense de la Sauve Majeure (Guyenne) las iglesias de San Pedro y San Jacobo de Ruesta, sesenta sueldos anuales del castillo de esta misma población, un prado cerca de la iglesia de San Jacobo y el diezmo de las posesiones regias de Ruesta. Los monjes, como Radulfo y Alberico, que La Sauve Majeure mandaba para la administración de sus propiedades en la península, tomaban como residencia y base San Jacobo de Ruesta, apareciendo denominados en un documento de 1093 como *"illos seniores de Sancta Iacobo de Rosta"*. Este monasterio gozó de progresiva prosperidad hasta bien entrado el siglo XIII, en que comenzó la decadencia económica de la orden. Su primer prior se llamaba Roberto y estuvo al parecer encargado de la gerencia de los bienes de esta comunidad durante el siglo XII al sur de los Pirineos. En el decurso de su mandato adquirió numerosas propiedades a partir de 1101. Debió ser al poco tiempo de pasar a pertenecer la iglesia de San Jacobo al cenobio francés cuando este decidió hacer ciertas obras con el fin de dignificarla, como correspondía a un monumento situado en la Ruta Jacobea.

Las intervenciones afectaron sustancialmente a la iglesia primitiva, cuya nave se cubrió con una bóveda de medio cañón que parte de una moldura con lajas en saledizo y que corre por la nave de la antigua iglesia y el testero. Para sanear la bóveda fue recrecido el muro sur situando allí varias series de agujeros.

El ábside original, si lo tuvo, fue sustituido por un testero recto de igual anchura que la nave, cubierto con bóveda de medio cañón. Este está realizado en buena sillería, tanto por dentro como por fuera, que parte en su muro este de tres pequeños escalones. Se ilumina únicamente con una ventana capitalizada sita en el lado sur de esquinas matadas, ya que en el lado norte se pensó hacer una ventana de la que se llegó a hacer la jamba oeste, pero se quedó inacabada, renunciando a ella. en el lugar de unión a la fase mas antigua se construyeron dos contrafuertes exteriores; el septentrional presenta tres escalones y monta ligeramente sobre la puerta original, que fue condenada en este momento con buena sillería.

En el interior se colocó en el paso de la primitiva iglesia al testero un arco fajón, que apoya en dos columnas cuyos capiteles representan el del muro norte cuatro leones que participan de dos cabezas comunes y el del sur dos sirenas. Estos capiteles fueron realizados por un escultor de la Sauve Majeure, por las grandes semejanzas que presentan con otros dos situados uno en el lado sur del ábside septentrional y otro en el absidiolo norte de la casa madre de este monasterio. El ábaco del capitel del muro sur fue hecho por uno de estos artistas, no así el del capitel del lado norte ni las basas áticas que son de gusto jaqués. En el muro este se realizó una reparación en el siglo XVIII para la instalación de un retablo en la que se reutilizaron sillares románicos; de este momento son también unas pinturas barrocas de muy escaso interés. Se conserva el ara del altar que es más pequeña que este.

Hacia el oeste, se hizo desaparecer el piñón construyendo una ampliación situada a un nivel superior, por lo que actualmente hay que ascender dos escalones. Esta ampliación es ligeramente más ancha que la nave original, ya que se construyeron dos pilastras, de las cuales la parte baja de la norte está desmoronada, que por su cara este miden en el lado norte 42 cm y 75 cm en el lado oeste. Esta parte del oeste, que tiene una altura inferior en la actualidad a los tramos orientales de la iglesia, fue concebida para cubrirse con bóveda de cañón ya que se conservan dos pilastras de anchura inferior a las comentadas pensadas para un arco fajón pero están interrumpidas. Es muy posible que hubiera un cambio de planes ya que en el lado este del piñón de la fachada occidental no se construyó un arco adosado sino un retallo, que servía mucho mejor para sostener la cubrición lignea desarrollada a dos vertientes. Al exterior el contrafuerte norte, que está desmoronado en su ángulo noroeste, tiene un escalón con un pequeño chaflán biselado. En el muro sur se ubicaron dos ventanas capialzadas, hoy condenadas, que tienen las esquinas matadas como la del testero. Estas ventanas formalmente son idénticas a las construidas en época de Sancho Ramírez en el castillo de Loarre rompiendo los muros de la ampliación de Ramiro I.

La puerta oeste al interior presenta una arquivolta, cerrándose con una tranca recta que se cobija en la jamba sur. En el exterior, que se encuentra cuatro escalones por encima del nivel de esta parte de la iglesia, se construyó una fachada en buena sillería con una puerta que consta de tres arquivoltas de medio punto. La arquivolta central está decorada con una serie de palmetas estilizadas al exterior y con un semibocel muy aplastado en el interior. La arquivolta más interna carece de decoración. los motivos vegetales y escultóricos de esta portada fueron realizados también, sin ninguna duda, por un escultor venido del monasterio de La Sauve Majeur, monumento donde encontramos temas idénticos. En la cara sur de la jamba norte de esta fachada hay un círculo inscrito, seguramente concebido para una cruz de consagración.

Dentro de esta ampliación de la iglesia se tallaron algunas palmetas aisladas, fenómeno que también sucede en la cercana iglesia de San Nicolás de Ceñito, concretamente, dos en la cara norte del contrafuerte sur y en el lado este del imafronte en una dovela del riñón norte. Se observan también algunas marcas de cantero, así un báculo invertido sito en la cara norte de la pilastra que forma la jamba de acceso a la fase primitiva y también reproducido en el interior de la ampliación en la cara este del contrafuerte sur. Hay también una marca de cantero en forma de S en la zona central del testero románico.

Esta ampliación está construida en mampostería, muy poco desbastada tallándose en piedra las ventanas, las pilastras y la fachada. La utilización de ambos materiales es perfectamente contemporánea ya que los encontramos asociados en la ventana capialzada del muro sur del testero en el lado este de la fachada oeste encima de la sillería y en las bóvedas de la primera fase y de testero, si bien aquí ha podido haber alguna reparación. La

piedra utilizada es caliza y arenisca, siendo el mortero de esta segunda fase algo diferente a la primera.

Junto al lado oeste de las pilastras situadas en el antiguo piñón de la primitiva iglesia se construyó probablemente en el siglo XIV un arco apuntado de la misma anchura que la ampliación. También se estrechó el acceso a los tramos orientales construyendo en el mismo momento una puerta de arco de medio punto. Ambos vanos se decoran en sus arranques con una moldura de cuarto bocel. Esta intervención debe estar dirigida a destinar una parte de la iglesia como albergue. En el lado oeste del arco mayor, en su extremo norte se conservan los restos de unas pinturas góticas muy perdidas, pero de las que todavía se pueden apreciar restos de los pies y el cuerpo de un personaje.

Con posterioridad a todas estas obras y en una fecha imprecisa se colocó un banco corrido que discurre por toda la iglesia, excepto el testero.

De este análisis se desprende la importancia excepcional de este monumento en cuya conservación no debe ser escatimado esfuerzo alguno.

2.3.- NATURALEZA DE LAS FÁBRICAS

Ya se ha hablado de esto, en la valoración histórico artística que precede, no obstante, abundamos aquí en ello.

Los muros son de fábrica de sillería, bien aparejada, en las fábricas de la cabecera, portada principal, contrafuertes, bóveda y muros que la apean, arco triunfal y recercados de vanos. El resto de los muros está formado por fábrica de mampostería, con piedra de formato próximo al sillarejo, aparejada con abundante mortero de yeso, mortero del tipo "trabadillo", es decir un mortero de yeso, con cal y un plastificante. Morteros ya conocidos y estudiados. Esta vez, con abundante ripio. Aparejadas estas fábricas en hiladas sensiblemente horizontales, con algunas hiladas dispuestas en "opus spicatum". Las bóvedas son bien de sillarejo, bien de sillería, según su ubicación. La cubierta del tramo de los pies, es de estructura leñosa, con un sistema de cerchas y correas, que apean la tablazón sobre la que se apoyan las cerchas. Hay que repetir, que la cubierta existente reproduce la que llegó hasta el momento de las últimas obras de restauración. De forma que ninguna de las dos es medieval. Los pavimentos existentes son también recientes.

2.4.- OBRAS A REALIZAR

Se enumeran aquí, de forma resumida las obras a realizar en la Ermita de San Jacobo de Ruesta, ya que con la nueva cota del recrecimiento del embalse de Yesa se evita su traslado. Debiéndose de tener en cuenta, que las incidencias que puedan surgir durante el transcurso de la obra, aquí no reflejadas, se resolverán en el sentido que la dirección de las obras disponga, por lo que es obligada su consulta. Se procederá así:

Dado que ya se realizaron durante el transcurso de las anteriores obras de restauración. No será preciso realizar catas en los revocos, para aclarar la existencia o no de pinturas.

Se procede a un retejado total de la cubierta, con sustitución de tejas y zonas de tablero en su caso, que lo precisen, con los correspondientes andamios y plataformas de trabajo.

Se limpiarán los paramentos exteriores de los muros, practicando los rejuntados necesarios, con morteros de composición y tonalidad seca, similar a los existentes, con los correspondientes andamios y plataformas de trabajo.

Se practicarán las obras de acondicionamiento del entorno inmediato, desmontes, formación de taludes, muretes, accesos pavimentados con losa de piedra sobre solera de hormigón, andadores perimetrales, algún banco, iluminación y delimitación en su caso del recinto.

Se colocaran paneles informativos, sobre la historia, arquitectura y valor del monumento.

Se redactará el expediente final de las obras, donde se recogen las incidencias y la descripción de lo realizado.

3.- ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA

3.1.- ANTECEDENTES

La ermita de San Juan Bautista de Ruesta, se encuentra en las proximidades de Ruesta, sobre la cota 515 m. A ella se llega tras diez minutos de agradable paseo, descendiendo por un tramo del Camino de Santiago, que aquí es preciso recorrer en sentido inverso, es decir en dirección hacia Jaca, y descendiendo, en lugar del sentido natural del recorrido, ascendiendo y hacia el casco urbano de Ruesta. El desvío señalizado como Camino de Santiago, se toma en la carretera que se dirige a Artieda desde Ruesta, a muy poca distancia de Ruesta, y en su margen izquierda. La Iglesia, abandonada, abierta, fuera de culto y en ruina, habiendo sufrió el desplome de su cubierta y parte de sus muros en febrero de 2001, se levanta al llegar al fondo de un prado.

3.2.- VALORACION HISTORICO ARTISTICA.

San Juan Bautista, en Ruesta, es conocida por sus magníficas pinturas románicas, hoy trasladadas al Museo Diocesano de Jaca, instalado en el claustro y dependencias de su catedral, donde puede verse una reproducción de su ábside, sobre el que se presentan las pinturas originales de esta ermita, arrancadas y trasladadas a este museo, ante los evidentes peligros y el gran nivel y calidad de estos frescos. De entre los estudios realizados sobre estas pinturas, atribuidas al Maestro de Ruesta, ya habla de esa calidad el que por tal nombre reconoce a su autor, destacamos las que el profesor José Gudiol, dejó escritas:

Maestro de Ruesta

Designamos con este apelativo a un pintor de una gran personalidad, del que se conoce una sola obra en Aragón. No se tienen indicios de su paso por otras comarcas, pero con seguridad era artista itinerante. Debió ejercer su actividad en la segunda mitad del siglo XII.

Ruesta es un pueblo perteneciente a la diócesis de Jaca próximo a Navarra. En su término se halla la Iglesia de San Juan Bautista, en la actualidad abandonada. Sus pinturas se hallaban ocultas; tras su restauración ha podido apreciarse que son de notable calidad, de gama cromática muy original y de un estilo muy peculiar, con cierta tendencia ornamentalista y sabor popular (figs.12 y 13). La decoración del ábside sigue en líneas generales la de los ejemplos principales de la época. Vemos en la cuenca absidal el Pantocrátor iluminado por las siete lámparas dentro de su mandorla, flanqueado por los símbolos de los Evangelistas y dos Serafines,. El sector del lado del Evangelio se halla en mal estado, pudiendo atisbarse que en su paramento cilíndrico estaba representada la Crucifixión, con la Virgen y San Juan. Tal vez lo más interesante sea el grupo de apóstoles que aparecen en el sector del Evangelio, identificado San Pedro por las llaves y otros por sus nombres inscritos.

Volviendo a la gama cromática, hallamos empleo del carmín y el verde, un azul verdoso y el rosa derivado de mezclar carmín y blanco. Almagre, negro, gris y bermellón claro completan la paleta de este maestro. El predominante de este pintor es una especie de jovialidad, de optimismo que se desprende de su estilo, contra el carácter más bien solemne, hierático o incluso dramático del arte románico. Tras la cabeza del Pantocrátor, en una segunda capa, se encontró el dibujo de otra cabeza, seguramente un primer esbozo realizado por el artista (fig.14).

La ermita presenta tamaño de iglesia, sobre todo para su época, y en la zona que se construyó. Consta de una sola nave de planta rectangular, arco triunfal con muro piñón sobre él, un corto coro atrofiado, articulando el espacio hacia el ábside y éste cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Era aquí, de donde se trasladaron las pinturas al fresco, antes mencionadas. La nave, se cubría con cerchas de madera, correas, tablazón y laja de piedra. La entrada, como es usual, se produce por una pequeña puerta cubierta en el muro sur, con arco dovelado de piedra, y de medio punto, sin especial articulación en las jambas, que creo pertenece a siglos posteriores XV o XVI.

Una ventana se abre en el ábside, ventana románica con la tipología usual, disponiéndose aquí, no en el eje del ábside, sino con una ligera declinación hacia el sur. Otra ventana, tapiada, se abre en lo alto del muro sur, a la izquierda de la puerta, con ubicación inusual, que hace pensar que pertenece a alguna modificación tardía, quizás también a los siglos XV o XVI.

El aspecto volumétrico de la ermita es rotundo, sin ningún artificio decorativo en los paramentos de los muros y un solo resalte, unos paños ligeramente resaltados, que se corresponden, a modo de recrecidos del muro, mas que contrafuertes, para refuerzo y contrarresto del corto tramo de bóveda del coro atrofiado. Este hecho, conjuntamente con el pequeño espesor del muro de la nave, garantiza que esta iglesia nunca se cubrió con bóveda de cañón en su nave y si con un tejado sobre estructura de madera. Este aspecto volumétricamente rotundo y claro, al que nos referíamos, lo subraya la pérdida de las cornisas en la coronación de ábside y muros, y la factura un tanto tosca de las fábricas, aunque su interior, presenta un espacio de noble proporción, que no pudo ser casual.

Respecto a las cornisas que ahora mencionaremos, los doctores Borrás y Guatas, afirman la existencia, en 1975, de tres canetes "*que sustentaban el tejado de lajas*", in situ; ya que el resto, afirman que había sido bárbaramente saqueado. Añaden que "*de los tres canetes conservados, uno presenta el intradós decorado con la típica bola jaquesa ; otro con un cilindro horizontal, y el tercero con dos toros, así mismo dispuestos horizontalmente, y separados por un filete en pico*". No parece tipológicamente, ni constructivamente probable, que los canetes "soporten directamente el tejado de lajas". Será preciso una cornisa de piedra, para ello, apeada por los canetes. Por lo tanto, tenemos aquí el testimonio del artificio arquitectónico de esa cornisa desaparecida. Nada conocemos, sobre si hubo cornisa

en los muros de la nave, pero su necesidad constructiva es motivo suficiente para precisar que existió

También los doctores Borrás y Guatas, nos dan la noticia de que, "*Se conservaba en esta ermita un capitel corintio, de época romana, de grandes proporciones, similar al que está empotrado en el muro norte de la ermita de San Pedro de Artieda (en el Forao de la Tuta) También ha sido robado*"....Una reproducción fotográfica se puede ver en "Arte Altoaragonés de los siglos X y XI" de Antonio Durán Gudiol pág. 31. Allí vemos que a ese capitel le falta el cimacio y el astrágalo, y no presenta restos de fuste. Mas bien parece pertenecer a la "cesta" de un capitel de mayor tamaño, montado en dos piezas.

No conocemos estudios específicos sobre esta iglesia, mas allá de algunos catálogos esquemáticos y los publicados, mas numerosos, sobre sus magnificas pinturas. La datación de los mismos: primera mitad del siglo XII, señala y acota una fecha para su cronología, que no deberá de anteceder en mucho a la realización de las pinturas. Pero la calidad de las mismas, ha de estar relacionada con algún alto patronazgo poderoso y culto. Algo mas puede decir el espacio interior de esta iglesia recuerda mucho a los de San Adrián y Santa Natalia en Sasave e Iguazel . Incluso con la disposición del retablo banco en la base interior de los muros. Separándose de aquellas iglesias en la austeridad y en la mas pobre utilización de la piedra, aquí un sillarejo rústicamente aparejado. Pero su volumetría exterior, tampoco se aleja mucho de aquellas dos iglesias: un cuerpo compacto casi cúbico, que conforma la nave y el ábside. La noticia de la existencia de esos canetes, con "bolas jaquesas", fortalece esta relación, que habrá que seguir en el estudio de esta ermita.

3.3.- NATURALEZA DE LAS FÁBRICAS

Los muros, ya se ha dicho, están construidos en fábrica de sillarejo, a dos caras, con su núcleo interior también de sillarejo. En los esquinazos se dispuso un sillarejo de mayor tamaño, que en algunas piezas recoge el espesor de dos hiladas del sillarejo del muro, y que hoy por una diferente trabazón se separa de aquel. Los paramentos interiores conservan enlucidos en algunas zonas, de poco espesor, para lo que es costumbre encontrar y es de suponer, ya que investigados sobre si albergan o no pinturas, en el momento de retirar los aquí existentes. La cubierta de la nave como ya se ha dicho, estaba sostenida, hasta su desplome en febrero de 2001, por cerchas de madera, directamente apoyadas sobre los muros, con interposición de un durmiente de distribución de cargas. La bóveda del coro atrofiado y el cuarto de cúpula del ábside son también de sillarejo.

Todos los pavimentos, están removidos y perdidos, es todo escombro, pudiéndose ver no obstante, el presbiterio mas elevado que el suelo de la nave, "*El nivel del suelo de la nave destacará en altura unos 45 cms. sobre el eje de la nave, y esta tiene un poyo de piedra que recorre todo el muro norte y en el sur, solamente desde el presbiterio hasta la interrupción de la puerta de entrada*"... Nos dicen los doctores arriba mencionados. Tal parece, que

alguien ha hurgado el suelo para buscar restos arqueológicos sin sentido y con violencia. En cuanto a ese poyo, banco o retablo, no aparece claro su función, ya que hay que estudiar los niveles de los cimientos y apoyo de los muros, para determinar su naturaleza.

3.4.- OBRAS A REALIZAR

Se enumeran aquí de forma resumida las obras a realizar, en la ermita de San Juan Bautista de Ruesta, para su reconstrucción en el mismo sitio, basadas en las consideradas para su traslado en proyecto inicial. Deberá tenerse en cuenta, que las incidencias que puedan surgir en el transcurso de la obra, aquí no reflejadas, se resolverán en el sentido que la dirección de las obras disponga, por lo que es obligado su consulta. Se procederá así:

Antes de proceder a desmontar ningún elemento. Se procederá a realizar la comprobación de los datos gráficos, cotas y otras circunstancias reflejadas en el proyecto de ejecución. Completando en su caso los necesarios, pasando todos ellos a conservarse en la obra para su consulta.

Se procederá a la limpieza de la maleza, a retirar los escombros existentes, comprobando con cuidado, que piezas han de acopiarse por su naturaleza y cuales han de ir al escombro. En particular se buscarán canetes, restos de cornisa y elementos similares.

Este control sobre los elementos arriba mencionados, se extenderá al escombro existente, y se comprobará la existencia o no de elementos reutilizados.

Será preciso rebajar y excavar el terreno circundante para llegar a la banqueta de fundación. Y comprobar la existencia o no de elementos de las fábricas, englobados por las capas recrecidas del actual terreno circundante.

Se realizará una completa documentación fotográfica, de todos los paramentos, y elementos de la ermita. Conservándose debidamente presentada, siempre en la obra.

Se construirán los apeos necesarios, para poder proceder a reparar las cubiertas, arcos y bóvedas; retirándolas una vez se hayan utilizado.

Se desmontará, colocando protecciones de andamios, las losas de piedra de la cubierta que se mantengan, acopiándose en su caso. Se levantaran los morteros de base, agarre, formación de pendientes y relleno de senos de las bóvedas. Se limpiará el trasdós de las bóvedas, procediendo en todo momento a la inspección y control del material obtenido, por si hubiera restos arqueológicos de interés.

Se procederá a desmontar, la estructura de madera de la cubierta de la nave que se conserve, con especial cuidado, por su deterioro. Se conservarán las piezas, para ser

reproducidas en dimensión, sección y artificio constructivo, en la posterior reconstrucción, para lo que se levantará todo el soporte gráfico necesario.

Será este buen momento, para tomar muestras de los morteros, que a juicio de la dirección técnica de las obras, presenten mayor antigüedad. Para proceder a su análisis en laboratorio y determinar su composición, e incluso su cronología si posible fuera.

Se efectuarán las comprobaciones precisas para establecer la naturaleza, disposición y cotas de los cimientos.

Se construirá la explanada de trabajo, se abrirán las zanjas para los cimientos y se ejecutarán estos, tal y como se determine en el proyecto de ejecución a realizar.

Se procederá a levantar los muros, esta vez de forma continuada y aparejando y trabando debidamente los paños. Se dejará el rejuntado para una fase posterior. En este levantamiento de muros, como es natural, se integraran todos los elementos singulares de los mismos, la portada, con sus apeos y cimbras, las ventanas, todo ello según los datos tomados y en su lugar correcto, con sus aparejos y disposiciones constructivas, con los apeos, andamios y ayudas necesarias.

Una vez reconstruidos los muros, hasta la línea de coronación de los mismos, en el caso de la cubierta de madera, y hasta la imposta de arranque de las distintas bóvedas, se procederá a construir los apeos y cimbras necesarias para la reconstrucción de las bóvedas y arcos. A continuación y según el orden previsto, se construirá el arco triunfal y las bóvedas, siguiendo la numeración de los sillares y la documentación previamente realizada.

Se construirán los zunchos de madera y la cubierta de cerchas. Para ello, se repetirá, según la numeración prevista, el mismo artificio que el que existía, antes de la demolición. Sobre la tablazón vista inferiormente, se colocará una tela asfáltica, doble, homologada; y sobre ella una capa de compresión de mortero con mallatex incorporado en su espesor, y colgado de la cumbrera. Este mortero, será la base para la colocación de la losa.

Se construirán los muretes de coronación de los muros, hasta la línea de coronación de los mismos y el apoyo de los faldones de cubierta.

Sobre el extradós de las bóvedas reconstruidas y aún apeadas, se formará con mortero de casquijo las pendientes de la cubierta. Sobre la superficie de las mismas, se colocará una tela asfáltica doble, homologada, y sobre ella la capa de compresión de mortero con mallatex incorporado y colgado de la cumbrera.

Se construirán las cubiertas de losa de piedra, a la manera y aparejo tradicional, sobre los faldones de todas las cubiertas. Colocando doble hilada en los rafes.

Se tenderá una solera de hormigón, sobre zahorras compactadas, como base de los pavimentos a construir. En los niveles que señale el proyecto de ejecución.

Se procederá a realizar los revocos, con base de cal, o enlucidos necesarios sobre los paramentos interiores, de muros y bóvedas. A la antigua manera.

Se habrá tendido previamente la preinstalación eléctrica para el alumbrado interior de esta iglesia. Ahora se tenderá el cableado, los cuadros eléctricos y se realizará toda la instalación.

Se procederá al rejuntado de los paramentos exteriores, previa realización de cuantas muestras secas, fueran precisas, a criterio de la dirección técnica.

Se procederá a la reproducción sobre los paramentos del ábside, ventana y coro atrofiado, de las pinturas aquí existentes y conservadas en el Museo Diocesano de Jaca. Este trabajo debe necesariamente ser encargado a persona de cualificación demostrada y de toda fiabilidad. Ya que no se pretende dejar aquí un pastiche burdo, sino una reproducción fiel y de calidad.

Se pavimentará el presbiterio, dos escalones mas elevado, que el pavimento general de la iglesia. El presbiterio se pavimentará con losa de piedra rectangular de gran formato y grada de piedra de la misma naturaleza. El ámbito restante de la iglesia se pavimentarán con pavimento de guijo. Según los esquemas dispuestos en el proyecto de ejecución, o de losa de piedra, si se encuentran vestigios en la obra.

Se pintarán todas las superficies revocadas y enlucidas, con tres manos de lechada de cal.

Se colocarán puertas, que permitan ver el interior, estando el acceso cerrado. Es decir una jaula metálica que se introduzca un metro hacia el interior, en la puerta de acceso, con una puerta en su posición normal.

Se colocarán las lámparas, que al efecto, se disponga en el proyecto de ejecución a redactar. Lámparas de forja de hierro, repitiendo modelos medievales, según su ubicación y función. Y un sistema de iluminación temporizada de los frescos reproducidos en el ábside e iglesia.

Se practicarán las obras de acondicionamiento del entorno inmediato, desmontes, formación de taludes, muretes, accesos pavimentados con losa de piedra sobre solera de hormigón, andadores perimetrales, algún banco, iluminación y delimitación en su caso del recinto.

Se colocarán paneles informativos, sobre la historia, arquitectura y valor del monumento.

Se confeccionará el expediente, que recoja las incidencias de los trabajos realizados y el proceso llevado a cabo en las obras.

12. Maestro de Ruesta. Pinturas del ábside de San Juan de Ruesta (Huesca). Museo Diocesano de Jaca (C. 4).

13. Maestro de Ruesta. Pinturas del ábside de San Juan de Ruesta (Huesca). Museo Diocesano de Jaca (C. 4).

14. Maestro de Ruesta. Primera versión de la cabeza del Pantocrátor del ábside de San Juan de Ruesta (Huesca). Museo Diocesano de Jaca (C. 4).

4.- ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA

4.1.- ANTECEDENTES

A la Ermita de San Pedro de Artieda, se accede desde la carretera que une Artieda con Ruesta, a pocos Kms. del cruce, por una punta de tierra abierta en su margen derecha, que accede directamente a ella, situada en el lugar conocido como *Forao de la Tuta.*

Es éste un emplazamiento que guarda restos arqueológicos, al menos de época romana. En el entorno de la ermita, se han podido coger huesos humanos a simple, pero especializada, vista. En el flanco oeste de la pequeña plataforma que aquí se conforma, existen accesos a galerías subterráneas con obra de fábrica, y otros restos de distinto carácter. Pero lo mas emergente a la vista es ese fragmento de columna acanalada y un capitel corintio de buen tamaño, con un fragmento de su ábaco, que emerge del terreno como verdadero superviviente, y está englobado por el muro norte de la ermita, en su lado oriental.

Hay que recordar aquí, ya lo hemos hecho en el estudio de San Juan Bautista de Ruesta, que allí se guardaba o existía, en circunstancias que no podemos determinar, otro capitel corintio de buen tamaño; que un poco mas allá, están las ruinas de las Termas de Tiermas, y que esta fue una zona bien dominada por Roma, queda pues por realizar una amplia excavación arqueológica en el emplazamiento de la Ermita de San Pedro de Artieda y su entorno inmediato que seguro será fructífera, a la vista está.

La Ermita, situada ya en el fondo del valle de la Canal de Berdún, próxima al embalse recrecido, pero por encima de él, será objeto de reconstrucción y restauración, por lo que aquí se recogen, describen y valoran esas obras.

4.2.- VALORACION HISTORICA ARTISTICA.

No nos ha sido permitido el acceso al interior de esta ermita. Las circunstancias actuales no favorecen este tipo de visitas, por lo que sólo podemos hablar del exterior de la misma, ya que, además no conocemos estudios ni bibliografía específica sobre la misma, en el momento de redactar estas líneas, y mientras recabamos mas información sobre esta ermita, podemos adelantar lo que sigue.

La ermita, de planta rectangular, presenta sus muros de sillarejo encalados exteriormente, de forma que es posible ver sillares de esquina, esquinazos en el lugar habitual. Se cubre con un tejado a dos aguas, que engloba a toda la ermita, y presenta faldones de teja cerámica árabe. Los aleros recientes como la cubierta, son apeados por listoncillos de madera y tablazón. Tres contrafuertes a cada lado de la nave de la iglesia, en fábrica de sillería apean una posible bóveda. La puerta, bajo arco de medio punto dovelado con piedra arenisca, encalada también, se abre en el muro sur.

Pero lo mas singular de la ermita, ya se ha dicho, son los fragmentos de columna y capitel corintio romanos, englobados mas por el terreno, que por la fábrica del muro norte, junto a la actual cabecera. Hecho que asegura la continuidad de los restos en el subsuelo y la necesidad de una excavación arqueológica.

La actual cabecera es de muros de sillarejo, esta vez con antiguo sabor altomedieval, trabajados a martillo en hiladas paralelas y bien dispuestos, que continúan, a modo de adarajas, los muros laterales de la ermita, hacia el este, es decir en el lado de la cabecera. Aquí, el terreno presenta un cortado, no muy alto, pero sin duda origen, con sus desplomes, de la ruina de la antigua cabecera. Aun se ven muros de contención de piedra, en prolongación de los fragmentos de muros descritos, ya casi perdidos.

Son por tanto estos restos, la prosapia antigua y reconocida del lugar, lo que debe de motivar, un estudio mas reflexivo, que iniciamos, sobre la cronología de la o las iglesias que en el lugar hubo.

En esto abunda el hecho de que la primera población de Artieda, como muchas otras de la Canal de La Berdún, nació y creció junto al Camino de Santiago, en el fondo del valle, y se desarrolló con el intercambio que el Camino aportaba. Se conocen donaciones de diezmos de Artieda del año 918 (Donación de Sancho Garcés I a Leire) y otras posteriores de Iñigo Jimenez. (ver Ubieto, Historia de Aragón, los pueblos y los despoblados). Se conoce la existencia de tenentes en el siglo XI. La existencia de la iglesia de San Tornil y la de Santa María de Artieda, en época del rey aragonés Pedro I, y aun la de una población en torno a esa iglesia de Santa María. Lo que no conocemos es el emplazamiento cierto, pero la importancia de esos importantes vestigios romanos, autoriza a suponer e investigar en esa dirección, una continuidad en el poblamiento en ese lugar. Continuidad que se vio gravemente puesta en peligro, en todas las poblaciones de La Canal de La Berdún, a comienzos del XI, en los años 1.134 al 1.138, como consecuencia de las continuas entradas de los ejércitos navarros. Este hecho motivó que la población se trasladara a lugares mas seguros del entorno inmediato, es el caso de Artieda, trasladado y reconstruido en un emplazamiento mas defensivo, en alto, la actual Artieda, abandonándose las anteriores poblaciones, al saqueo y la ruina, sino habían sido ya arruinadas y expoliadas.

Tenemos pues aquí, un hilo conductor apasionante, los restos de esta ermita, las excavaciones arqueológicas que es preciso realizar y el estudio de la documentación de la época. Esperamos poder llevarlo a cabo.

4.3.- NATURALEZA DE LAS FABRICAS

Con las limitaciones que originan no poder acceder al interior de esta ermita, ya se han descrito en el apartado anterior las características de las mismas. Por lo que aquí no se incide en ellas.

4.4.- OBRAS A REALIZAR

Se enumeran aquí de forma resumida, las obras a realizar. Deberá de tenerse en cuenta que las incidencias que puedan surgir durante el transcurso de la obra, aquí no reflejadas, se resolverán en el sentido que la dirección de las obras disponga, por lo que es obligada su consulta. Se procederá así:

Se practicarán catas en los revocos, para determinar la posible existencia de pinturas o elementos análogos, por personal especializado.

Se eliminarán todos los revocos existentes, con limpieza por chorro de arena, polvo de vidrio o similar de todos los paramentos.

Se realizará una completa documentación fotográfica, de todos los paramentos y elementos de la ermita, conservándose una copia, debidamente presentada, siempre en la obra.

Se procederá a levantar, los apeos y cimbras necesarios para reparar las cubiertas y, retirándolos cuando estos trabajos hayan finalizado.

Se retejara la cubierta, colocando protecciones de andamios. Se levantarán los morteros de base y agarre, formación de pendientes y relleno de senos de las bóvedas, etc. Se limpiará el trasdós de las bóvedas

Será este buen momento, para tomar muestras de los morteros, que a juicio de la dirección técnica de las obras, presentan mayor antigüedad, para su análisis en laboratorio y determinar su composición, e incluso su cronología si posible fuera.

Se desmontará el altar, con la precaución de inspeccionar su interior, de forma cuidadosa.

Naturalmente las puertas y rejas, se habrán desmontado para su limpieza y restauración y se acopiarán debidamente.

Sobre el extradós de las bóvedas restauradas y aun apeadas, se formará con mortero de casquijo las pendientes de la cubierta. sobre la superficie de las mismas, se colocará una tela asfáltica doble, homologada y sobre ella, la capa de compresión de mortero con mallatex incorporado y colgado de la cumbrera.

Se tenderá una solera de hormigón sobre zahones compactados, como base de los pavimentos a construir, en los niveles que señale el proyecto de ejecución.

Se ejecutarán, con base de cal, los enlucidos necesarios sobre los pavimentos interiores de muros y bóvedas. a la antigua manera.

Se habrá tendido previamente la preinstalación eléctrica para el alumbrado interior de esta iglesia. Ahora se tenderá el cableado, los cuadros eléctricos y se realizará toda la instalación.

Se procederá al rejuntado de los paramentos exteriores, previa realización de cuantas muestras secas fueran precisas, a criterio de la dirección técnica.

Se procederá a la reconstrucción del altar, según el orden de la numeración de las piezas adoptado previamente, y se proveerá su ara de piedra según proyecto.

Se pavimentará el presbiterio, un escalón mas elevado que el pavimento general de la iglesia. El presbiterio se pavimentará con losa de piedra rectangular de gran formato y grada de piedra de la misma naturaleza. El resto de la iglesia, se pavimentará con pavimento de guijo, según los esquemas que presenta el proyecto de ejecución.

Se pintarán todas las superficies revocadas y enlucidas, con dos o tres manos de lechada de cal.

Se colocará nueva puerta de madera y una nueva ventana.

Se colocarán las lámparas, de forja de hierro, repitiendo modelos medievales, según su ubicación y función.

Se practicarán las obras de acondicionamiento del entorno inmediato, desmontes, formación de taludes, muretes, accesos pavimentados con losa de piedra sobre solado de hormigón, andadores perimetrales, algún banco, iluminación y delimitación en su caso del recinto.

Se colocaran paneles informativos sobre la historia, arquitectura y valor del monumento.

Se confeccionará el expediente, que recoja las incidencias de los trabajos realizados y el proceso llevado a cabo en las obras.

5.- ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS

5.1.- ANTECEDENTES

Se accede a la ermita de San Juan de Sigüés, por una pista no muy transitable, que hay que tomar en el mismo Sigüés, ascendiendo por ella a lo largo de 2 Km. hasta un contrafuerte de la ladera, donde se alza la ermita, por encima de la población y en la vertiente derecha del río Escá. Esta ermita, no ha de ser trasladada, ya que por su ubicación, no va a ser alcanzada por las aguas. Se valoran y describen aquí por tanto las obras de restauración, que a juicio de los técnicos que suscriben, son necesarias a realizar, para su correcto mantenimiento y conservación.

5.2.- VALORACION ARTISTICA

La ermita de San Juan, en Sigüés, presenta una construcción sencilla y simple. Un recinto de planta rectangular, delimitado por sus muros de fábrica de mampostería, más o menos conservada. Si no fuera por la presencia de la espadaña, su aspecto no se vincularía a un uso religioso. El espacio se cubre con un tejado a dos aguas, sobre un sistema de cerchas de madera, muy simple, y presenta faldones de teja cerámica del tipo tradicional. La espadaña, está alterada en las fábricas de su coronación. presentando en la actualidad una disposición en su terminación incorrecta, producto de alguna reforma no demasiado lejana en el tiempo. Sólo la disposición y artificio de los sillares que conforman la puerta de acceso a la ermita, grandes dovelas que forman un arco apuntado y apilastrado, y la ventana existente en el muro sur, hacia los pies, hacen retrotraer esas tipologías a los siglos XV o XVI. A falta de mayor información sobre la cronología e historia de esta ermita, nada mas podemos decir.

5.3.- NATURALEZA DE LAS FABRICAS

La Ermita de San Juan de Sigüés, presenta una tipología constructiva sencilla y esquemática. Sus muros son de poco espesor, adecuados solo para soportar, una estructura de cerchas como soporte de los faldones de la cubierta. Son muros de fábrica más de mampostería que de sillarejo, ya que la piedra no se presenta trabajada como tal y dispuesta en hiladas mas o menos continuas. En el momento actual, un revoco cubre el paramento interior, con lo que no es posible asegurar la naturaleza de la hoja interior del muro, que posiblemente será de mampostería, y nada se puede asegurar sobre la naturaleza del núcleo de este muro, que ha de ser de casquijo o mampuesto.

La cubierta, está compuesta por faldones de teja árabe tradicional, formada con mortero, sobre la tablazón de madera, que es a su vez soportada por un sistema de cerchas de madera, sobre durmientes de apoyo en la cabeza de los muros. Estructura muy esquemática y simple, que parece haber sido totalmente renovada no hace muchos años.

5.4.- OBRAS A REALIZAR

Enumeramos, a continuación, las obras necesarias a realizar, para la restauración de la ermita de San Juan de Sigüés.

Se procede a un retejado total de la cubierta, con sustitución de tejas y zonas de tablero en su caso, que lo precisen, con los correspondientes andamios y plataformas de trabajo.

Se limpiarán los paramentos exteriores de los muros, practicando los rejuntados necesarios, con morteros de composición y tonalidad seca, similar a los existentes, con los correspondientes andamios y plataformas de trabajo.

Se limpiaran y restaurarán los elementos de piedra de la ventana y puerta, con cepillo o proyección de vapor de agua, polvo de vidrio, etc.

Se modificará el actual remate de la espadaña, para conferirle el propio de su tipología. Añadiendo un yugo y su campana, con cuerda para hacerla sonar.

Traslado y acopio de los enseres existentes.

Lijado en su caso, imprimación de barnices de protección y de terminación de color. En toda la estructura leñosa de la cubierta, vista desde el interior de la ermita, para lograr una protección y un acabado más acorde, de la madera. Con los andamios y plataformas de trabajo.

Picado de los revocos deteriorados y sustitución.

Se restauran los pavimentos de guijarros existentes, reponiendo las zonas perdidas, rejuntando todo el conjunto de forma adecuada y limpiándolo.

Se lijarán, en su caso, los paramentos que presentan pintura al plástico o similar, y se pintarán de nuevo con pintura blanca al silicato, lisa. Se restaurará la puerta de acceso con nueva cerradura.

Se volverá a colocar los enseres, y el pequeño retablo. Añadiendo en su frontal alguna composición pintada sobre el paramento de la cabecera.

Con todo esto y habida cuenta de que no llega a la ermita suministro eléctrico, y que su entorno no precisa mejora alguna, se darán por terminadas las obras de restauración de esta ermita.

6.- ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS

6.1.- ANTECEDENTES

La Ermita de la Virgen de las Viñas, se alza a una distancia no mayor de un kilómetro de la población de Esco, a cota superior a la del máximo recrecimiento del embalse de Yesa.

Escó, se levanta en una loma junto a la carretera de Huesca a Pamplona. Es un pueblo abandonado, que fue expropiado en los años cincuenta como consecuencia del actual embalse de Yesa. De esto hace unos cuarenta años, y la ruina está presente, pero los vecinos, constituidos en Asociación, se han unido para, entre otras cosas, rescatar la ermita del abandono, comenzando las obras de recuperación, no concluidas.

La Ermita, fue construida a comienzos del siglo XVII. Según la documentación que se conserva en el archivo parroquial de Escó. Construida con muros de fábrica de un casi sillarejo, presentó bóveda en el presbiterio y una cubierta de cerchas cubriendo el resto, los faldones actualmente se cubren con teja cerámica del tipo tradicional. Del retablo, que ha ido desapareciendo en los últimos tiempos, se conserva una talla de la Virgen, anterior al siglo XVII.

6.2.- OBRAS A REALIZAR

Se procederá a la limpieza de maleza y del escombro acumulado, con inspección y control del mismo.

Se trasladarán los enseres existentes, al lugar de acopio designado.

Se procederá a la limpieza de revocos y enlucidos de los paramentos de muros y bóvedas, con limpieza de los mismos con chorro de arena, vapor o fibra de vidrio.

Se practicará la consolidación de muros, con retejido de grietas existentes y reposición de núcleos de mortero o fábrica.

Se procederá a la realización de los apeos y cimbras de bóvedas, y de los apeos y plataformas de trabajo de las zonas de cubierta con sistema de cerchas de madera.

Se levantarán los faldones de losa o teja, con su morteros de agarre, subcapas, relleno de senos en bóvedas y tablazón en cubiertas de cerchas.

Se practicará el retejido de grietas o paños deteriorados, en bóvedas, reponiendo el relleno de senos y formando las pendientes de las cubiertas, con tela asfáltica y capa de compresión.

Se sustituirán los elementos dañados en cerchas, correas y se proveerá la tablazón, en cubiertas sobre cerchas.

Se colocarán los faldones de losa de piedra, a la manera tradicional.

Se levantarán pavimentos y soleras deterioradas, con sus subcapas, reponiendo todos los elementos levantados.

Se enlucirán los paramentos interiores, a la antigua manera.

Se rejuntarán todos los paramentos vistos, con previa realización de muestras secas.

Se restaurarán el altar, puertas y ventanas con sus rejas en su caso.

Se pintarán los paramentos de yeso, con tres manos de lechada de cal.

Se colocarán paneles informativos.

Se redactará el expediente final de las obras, donde se recogen las incidencias y la descripción de lo realizado.

APENDICE 1

"Proyecto de Construcción del Recrecimiento del Embalse de Yesa", de enero de 2000 – APÉNDICE 1. FOTOGRAFÍAS

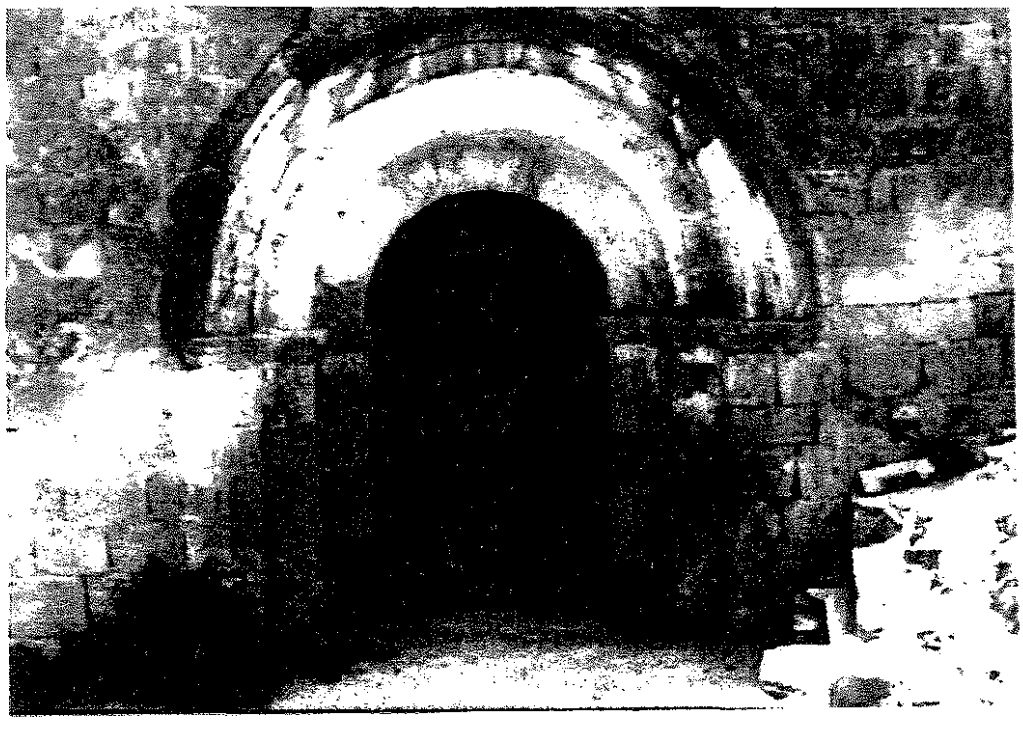
APÉNDICE 1

FOTOGRAFÍAS

ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA

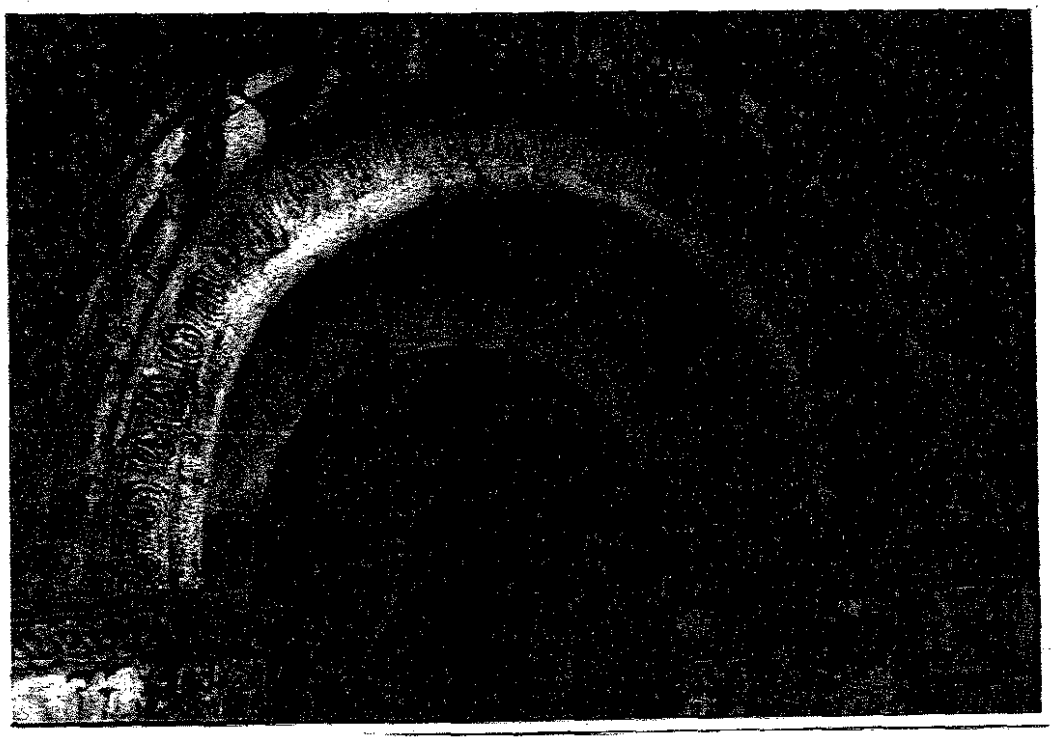
ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA

FOTOGRAFIA Nº 1 : PORTADA

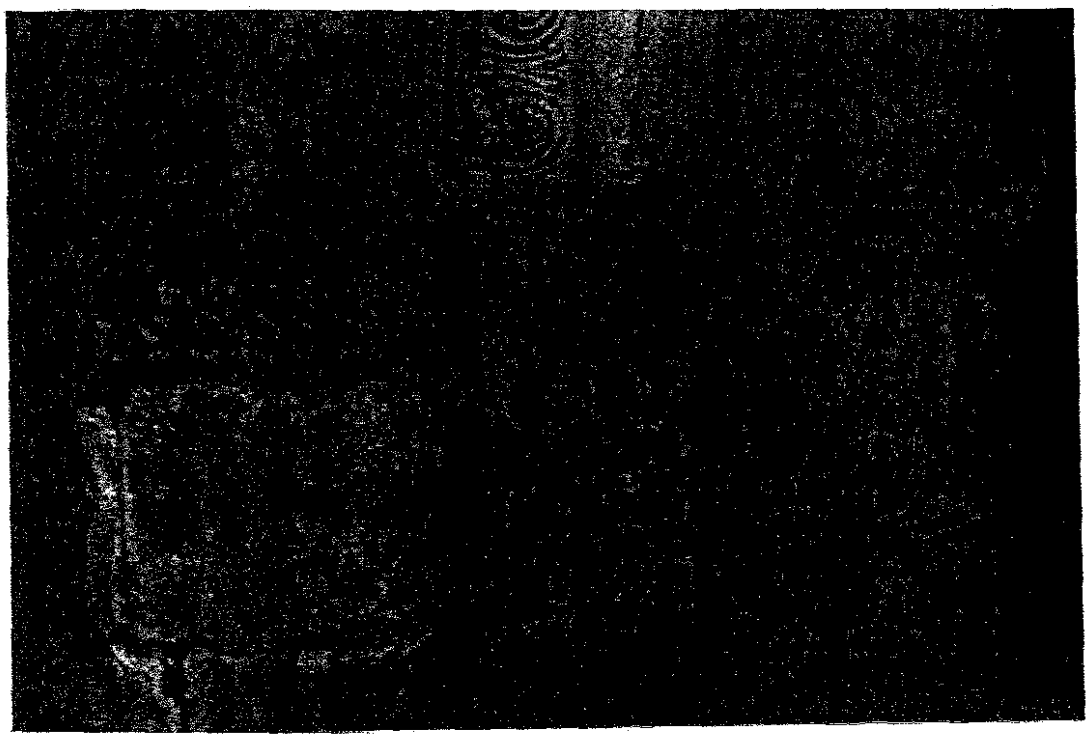


FOTOGRAFIA Nº 2 : PORMENOR DE PORTADA

ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA



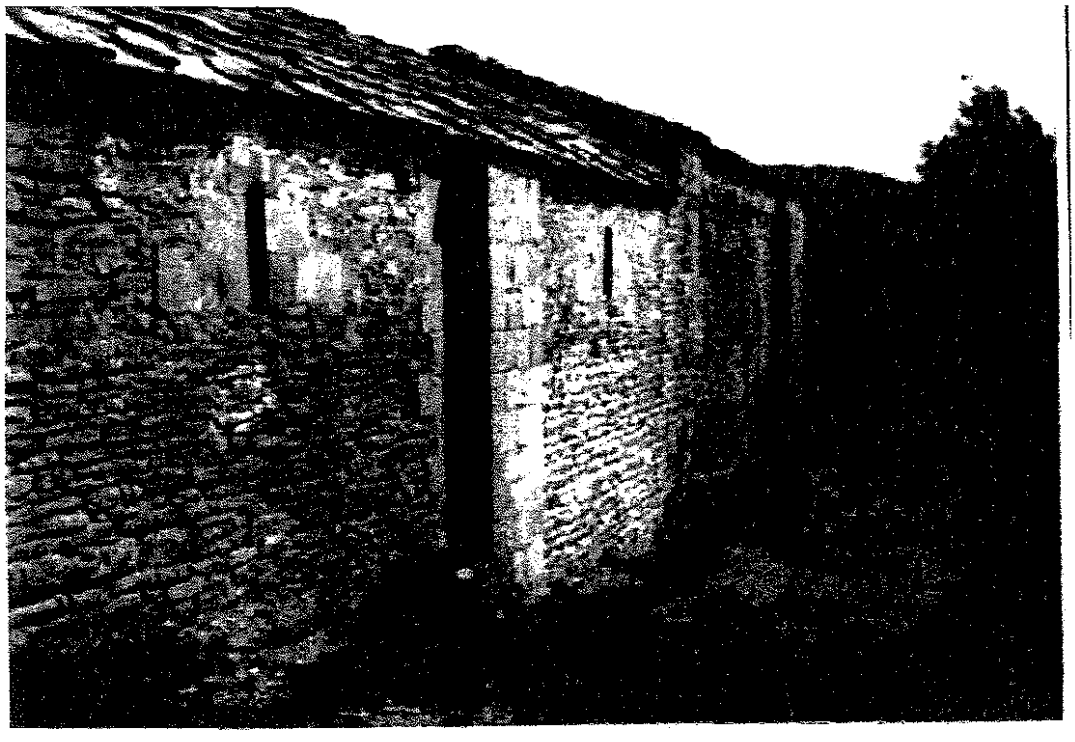
FOTOGRAFIA Nº 3 : ARQUIVOLTAS EN PORTADA



FOTOGRAFIA Nº 4 : PORMENOR DE IMPOSTAS EN DERRAME DE PORTADA

ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA

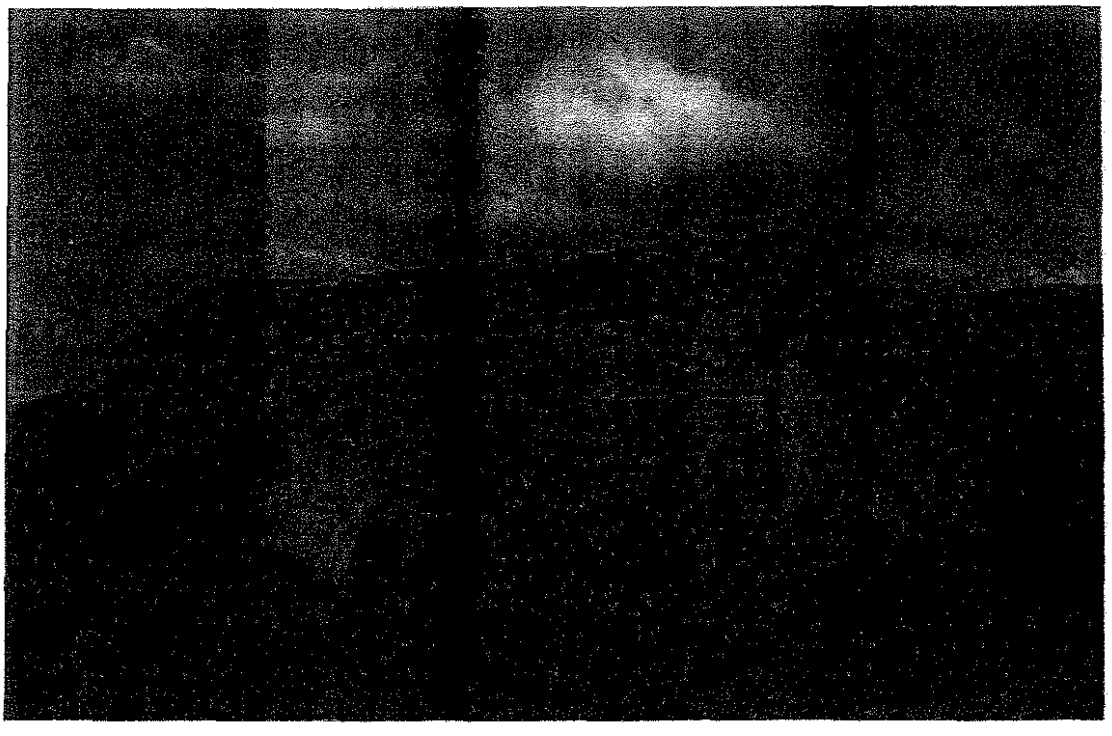
FOTOGRAFIA Nº 5 : PORMENOR DE CORNISA



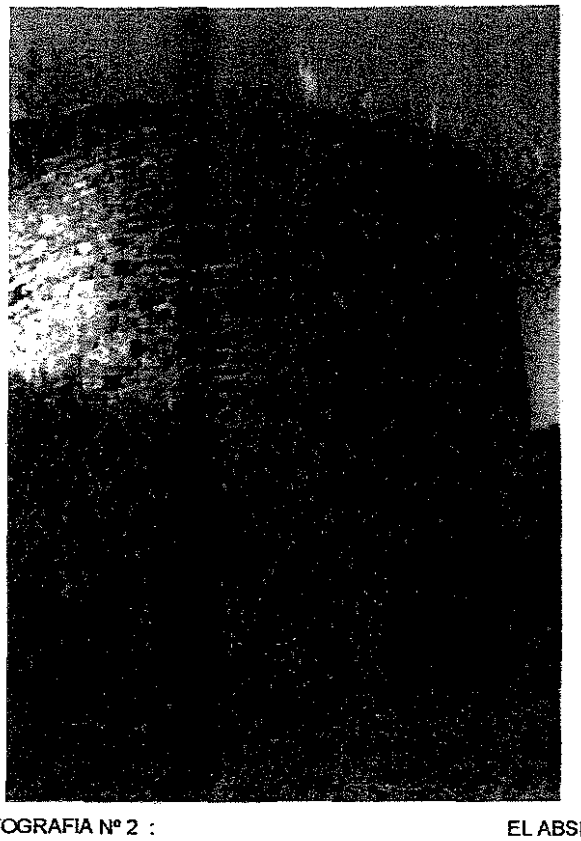
FOTOGRAFIA Nº 6 : FACHADA LATERAL

ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA

ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA

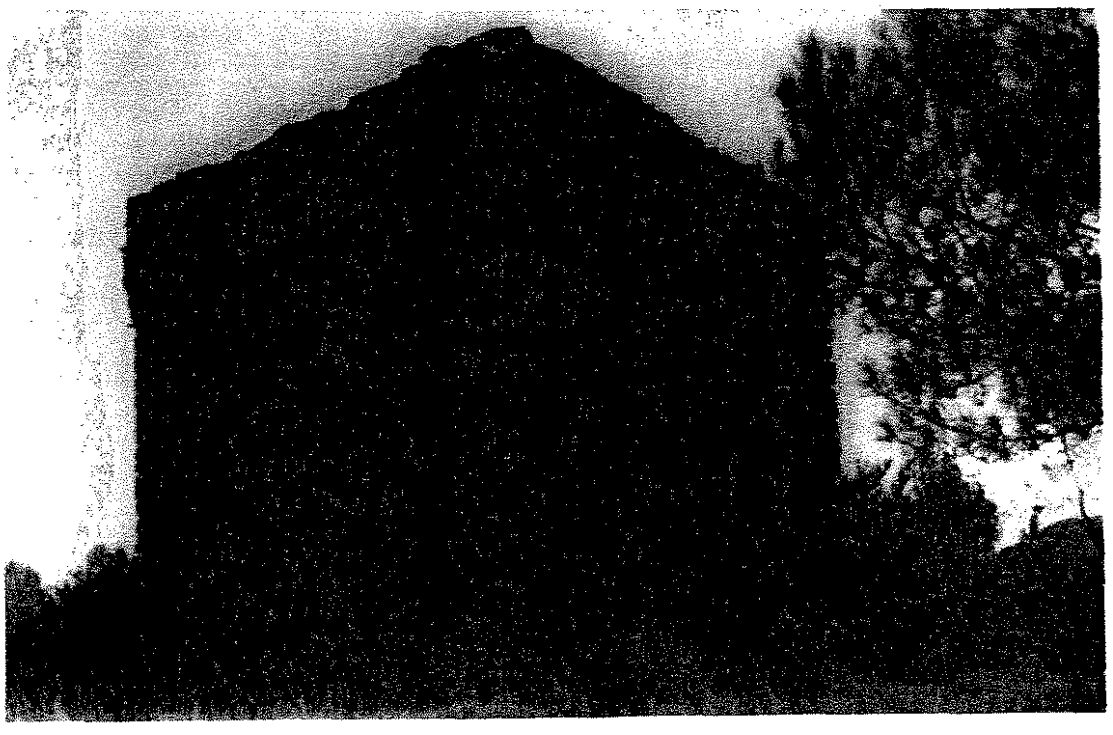


FOTOGRAFIA Nº 1 : LA ERMITA DESDE EL SUR

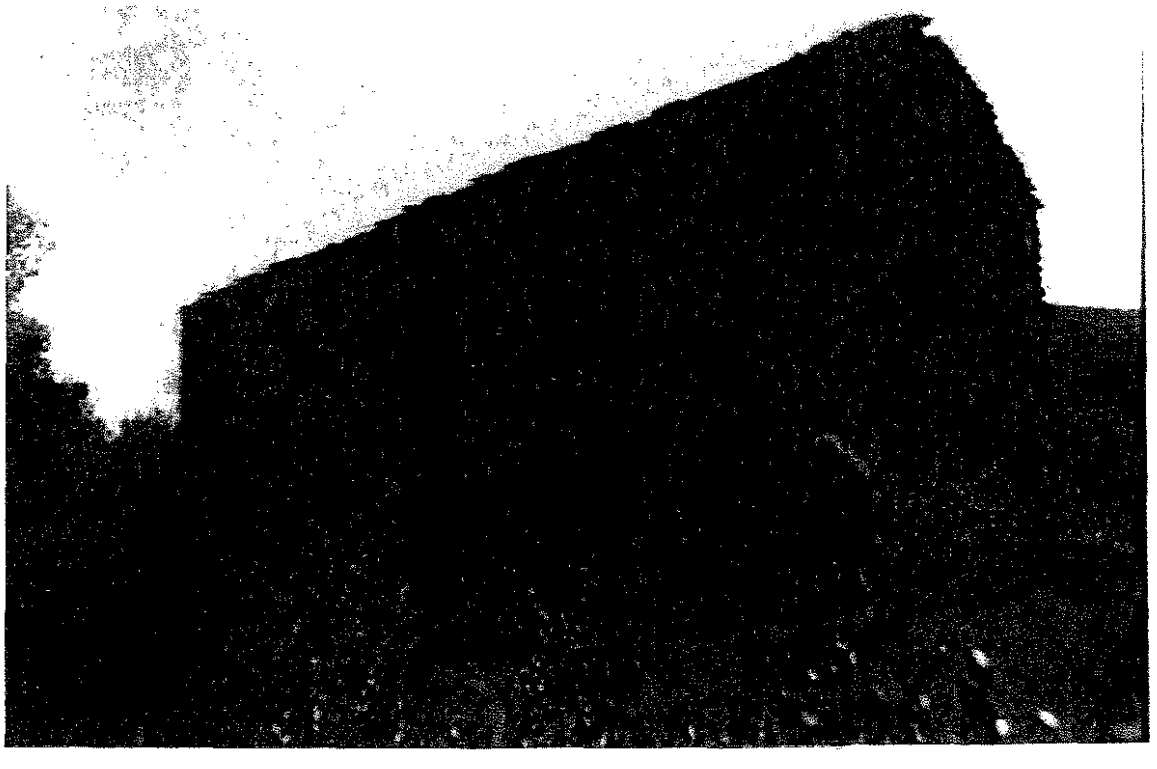


FOTOGRAFIA Nº 2 : EL ABSIDE

ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA

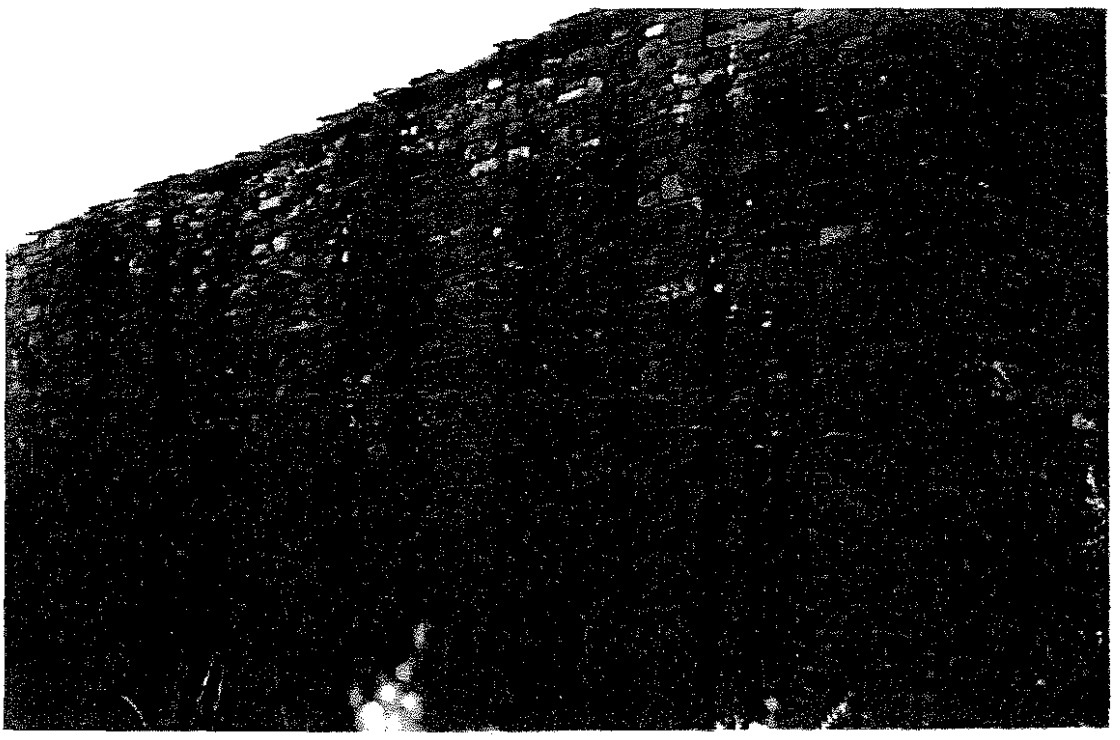


FOTOGRAFIA Nº 3 : EL MURO OCCIDENTAL



FOTOGRAFIA Nº 4 : LA ERMITA DESDE EL NOROESTE

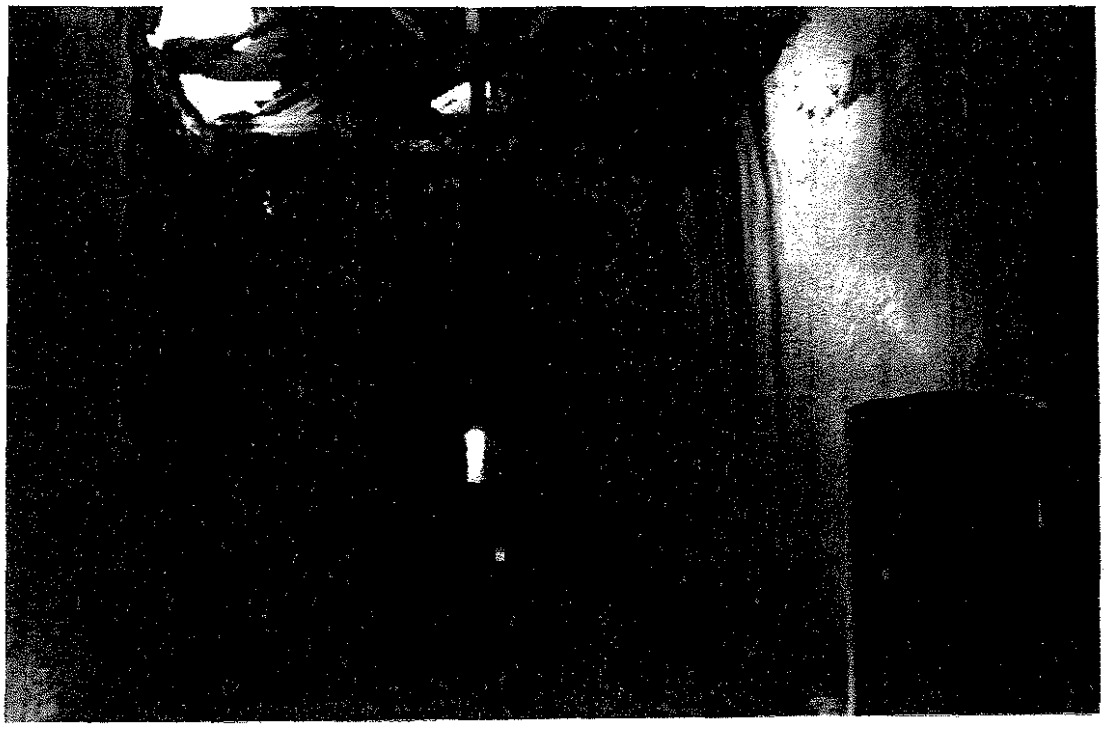
ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA



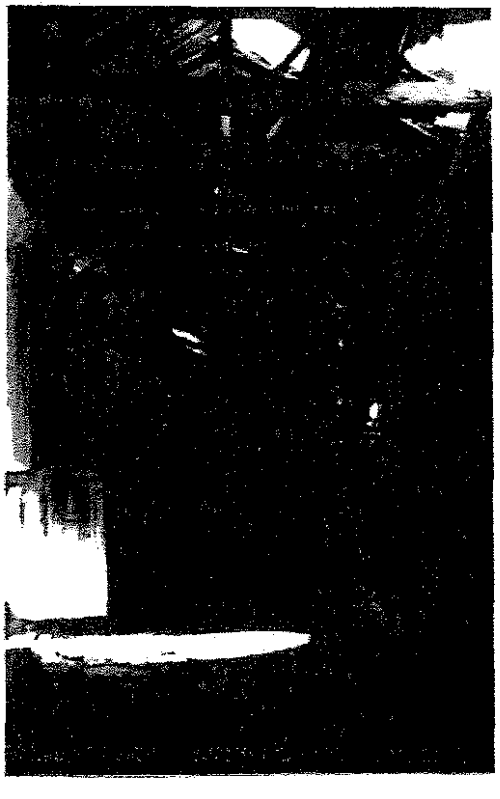
FOTOGRAFIA Nº 5 : EL MURO OCCIDENTAL : DESTRUCCION PARCIAL DEL MURO

FOTOGRAFIA Nº 6 : BANCO DE CIMENTACION EN ZONA DEL ABSIDE

ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA



FOTOGRAFIA Nº 7 : INTERIOR NAVE HACIA EL ABSIDE

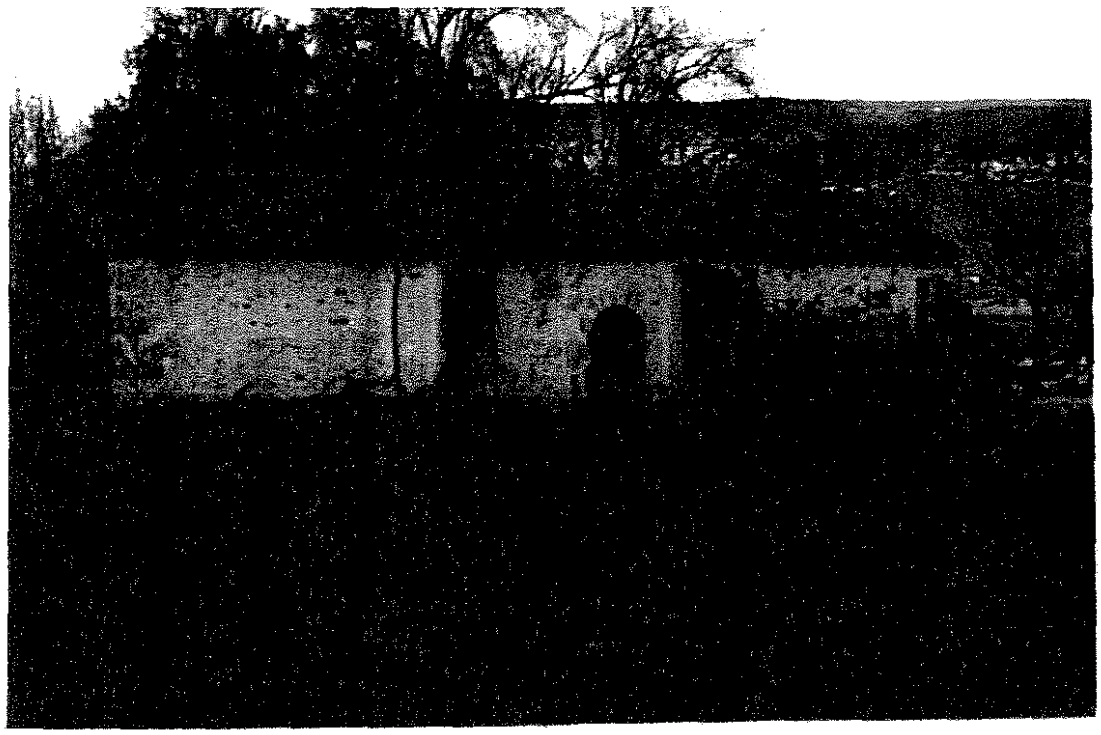


FOTOGRAFIA Nº 8 : INTERIOR HACIA LOS PIES

FOTOGRAFIA Nº 9 : ESTRUCTURA DE CUBIERTA

ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA

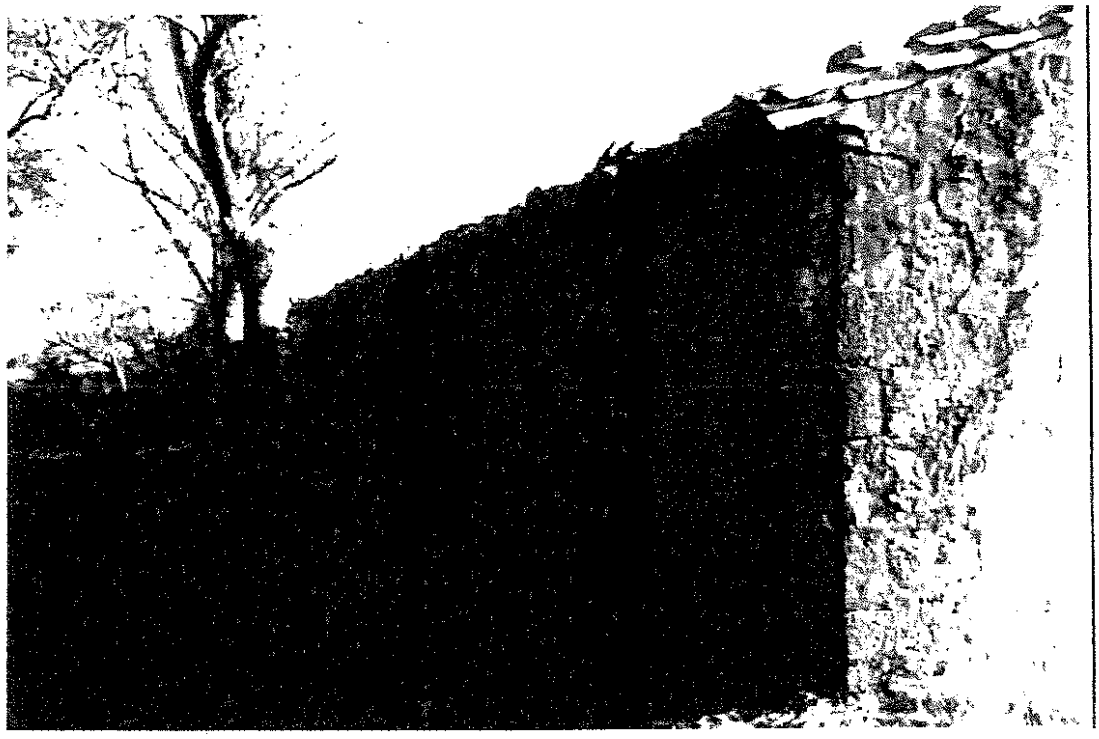
ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA



FOTOGRAFIA Nº 1 :

FOTOGRAFIA Nº 2 :

ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA

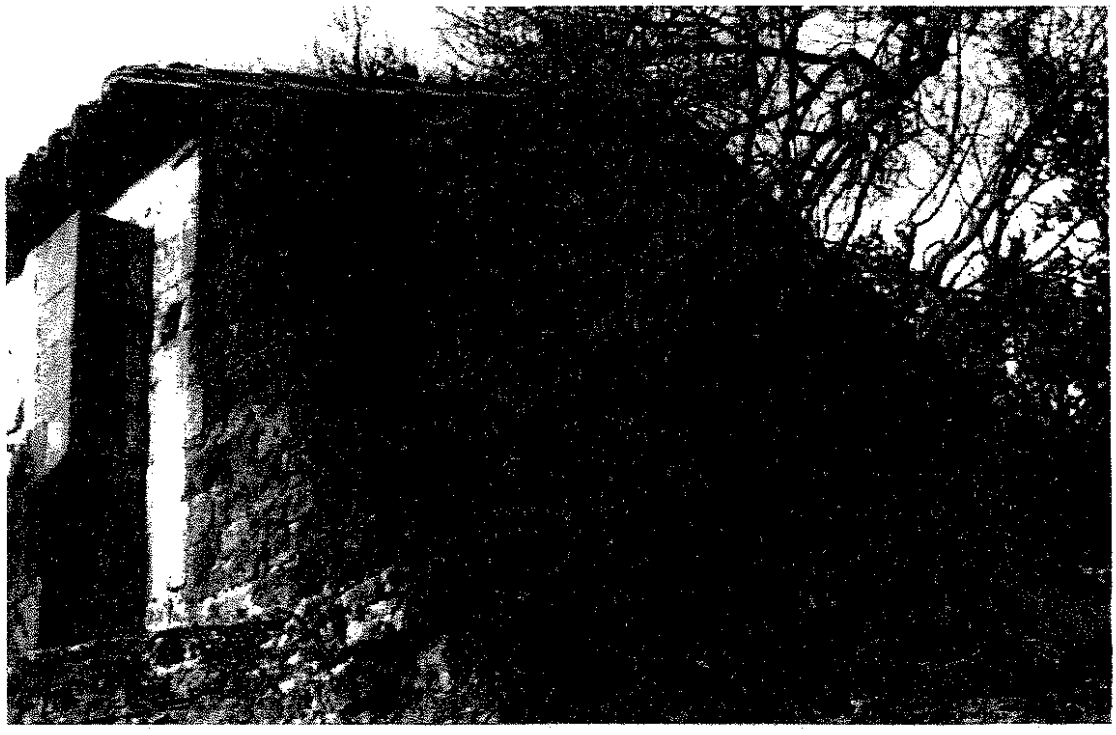


FOTOGRAFIA Nº 3 :

FOTOGRAFIA Nº 4 :

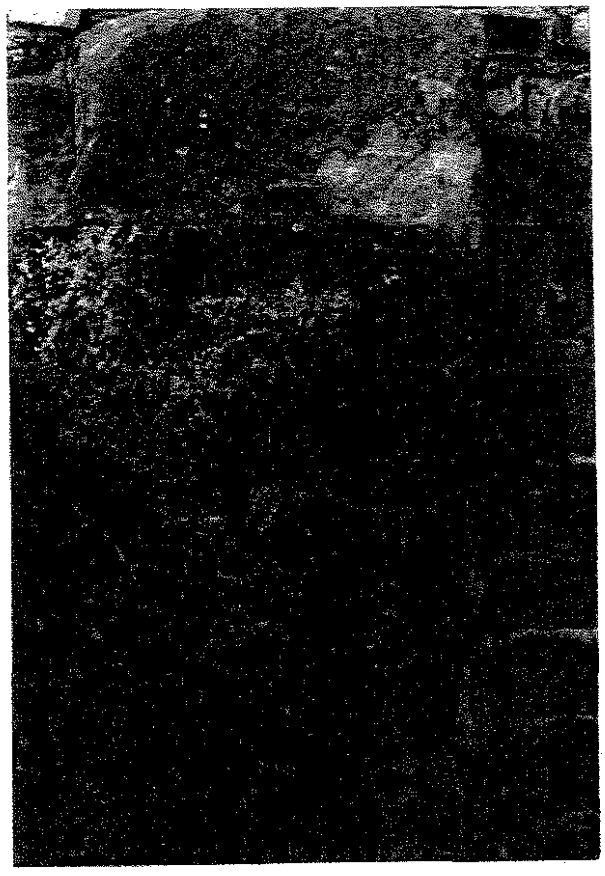
ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA

FOTOGRAFIA Nº 5 :



.FOTOGRAFIA Nº 6 :

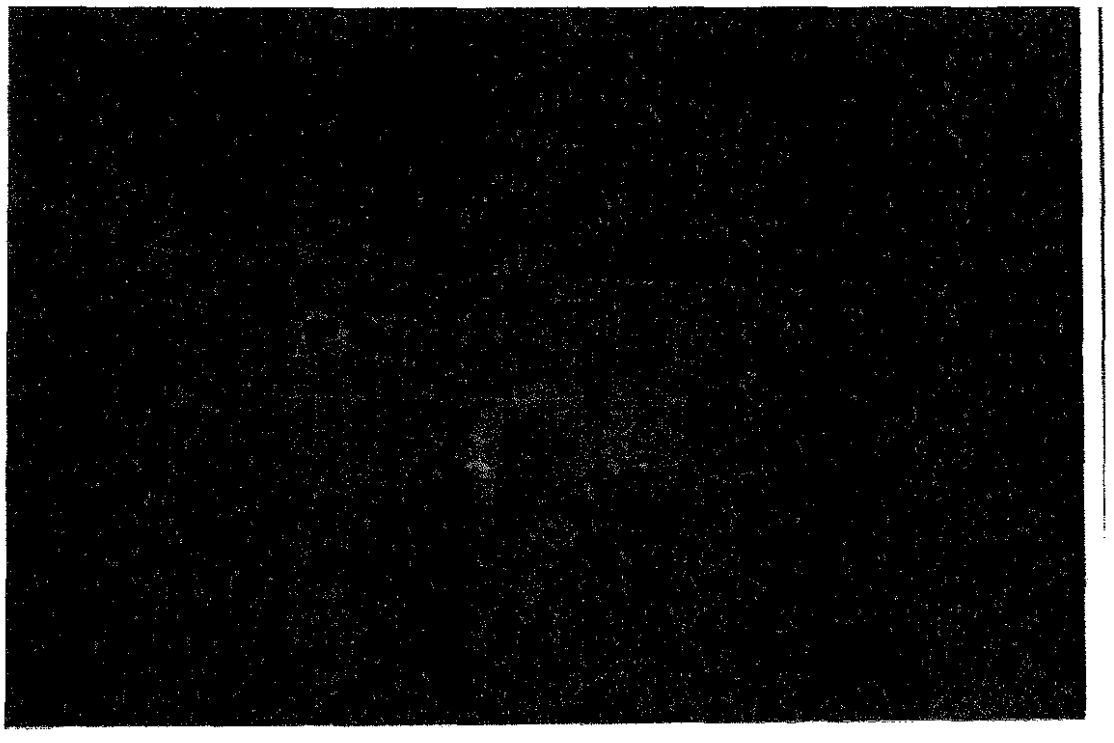
ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA



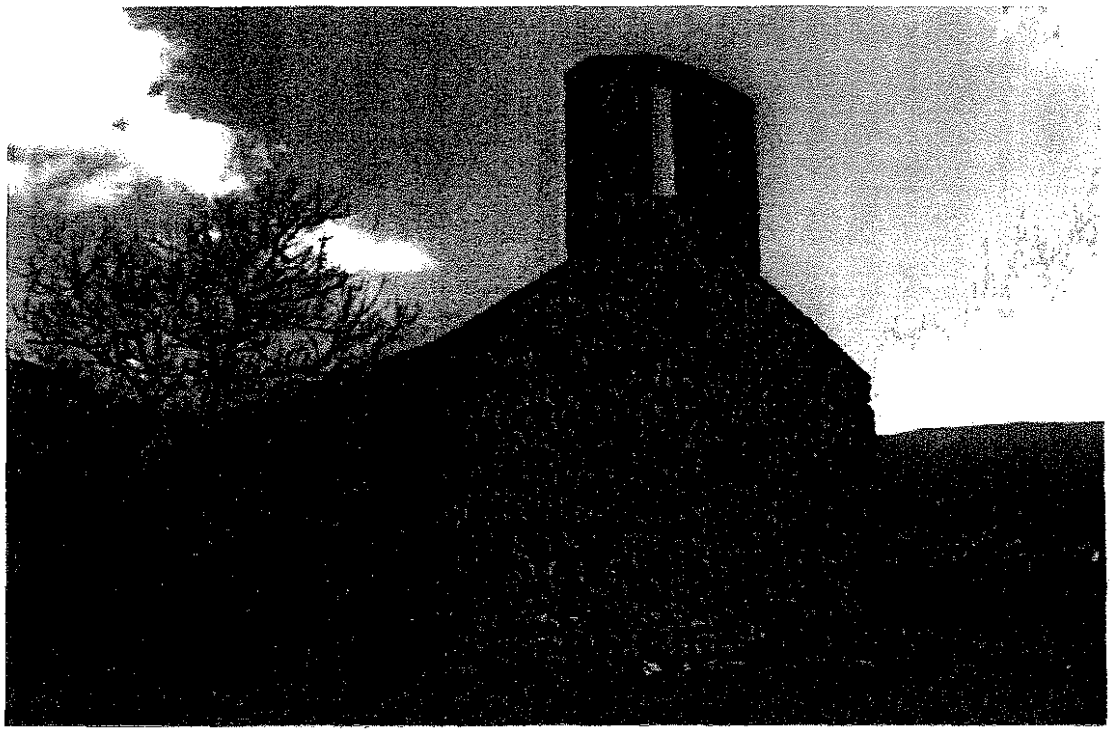
FOTOGRAFIA Nº 7 :

ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS

ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS

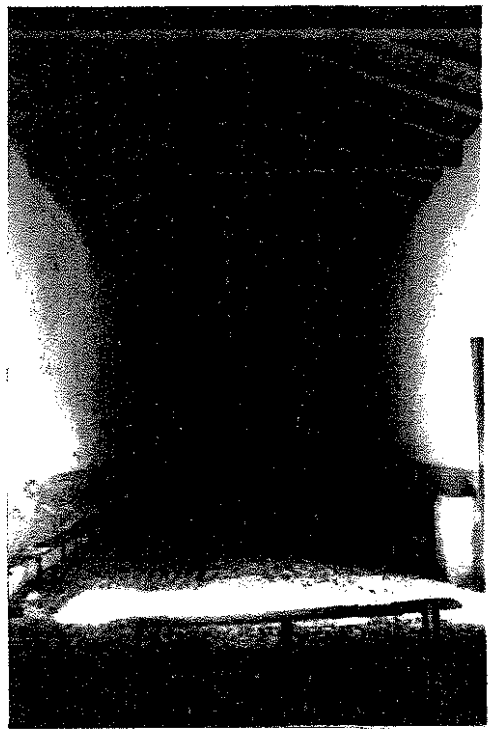


FOTOGRAFIA Nº 1 :



FOTOGRAFIA Nº 2 :

ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS

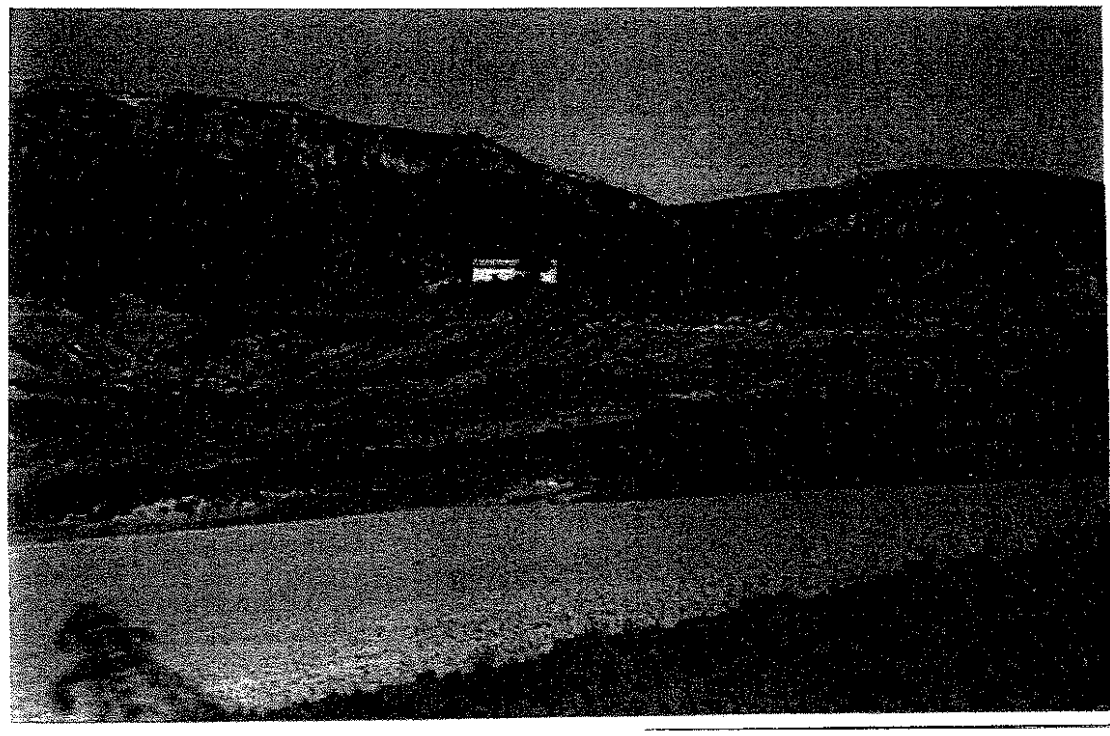


FOTOGRAFIA Nº 3 :

FOTOGRAFIA Nº 4 :

ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS DE ESCÓ

ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS DE ESCÓ

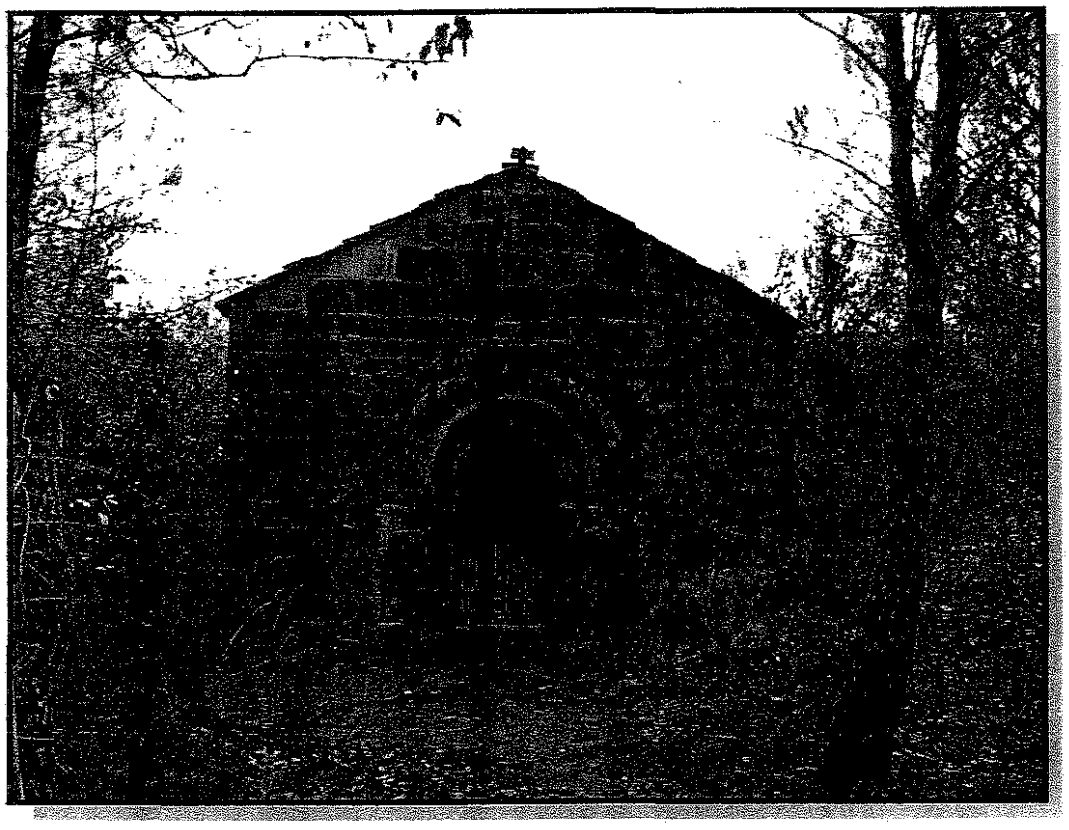


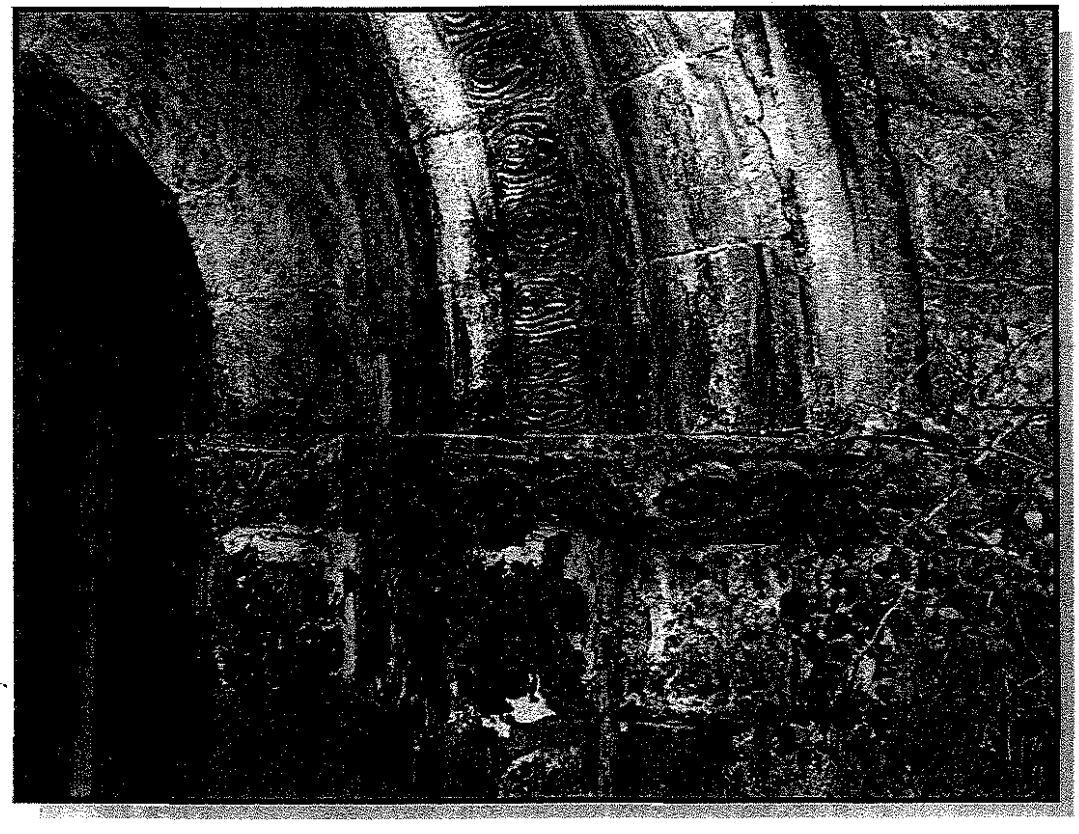
FOTOGRAFÍA Nº 1 :

APENDICE 2

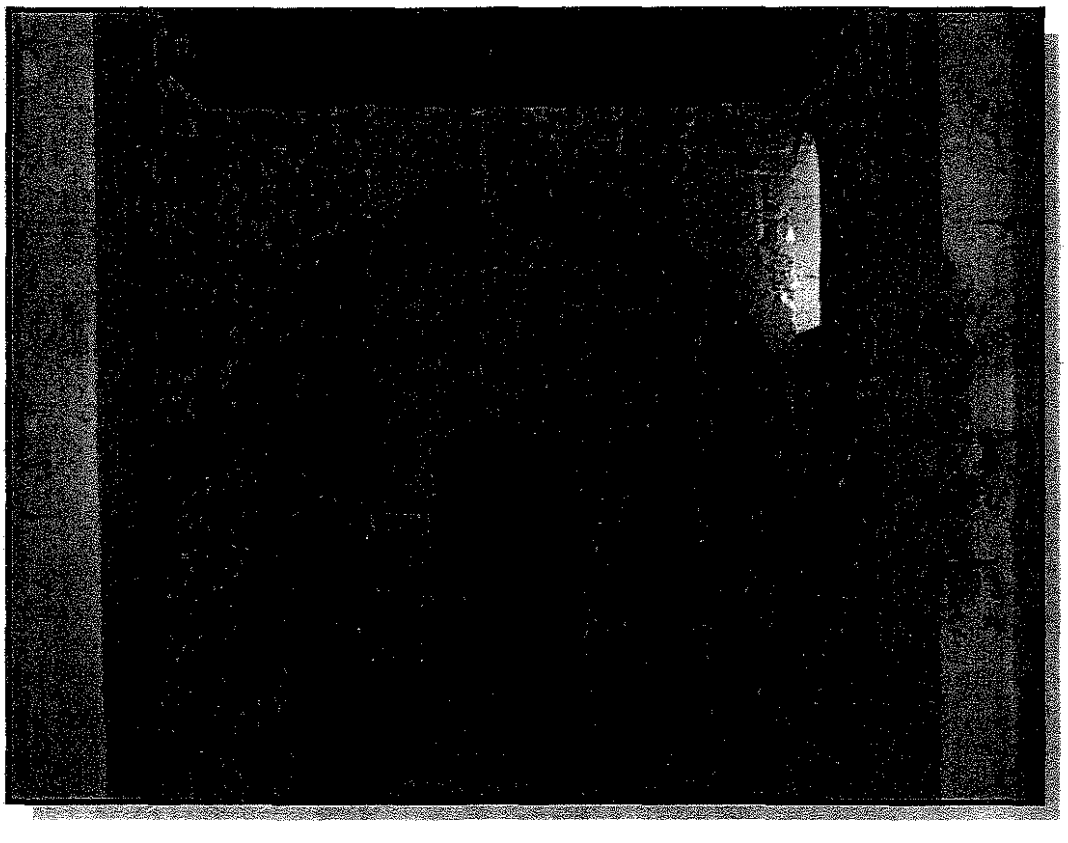
FOTOGRAFÍAS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ERMITAS

ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA

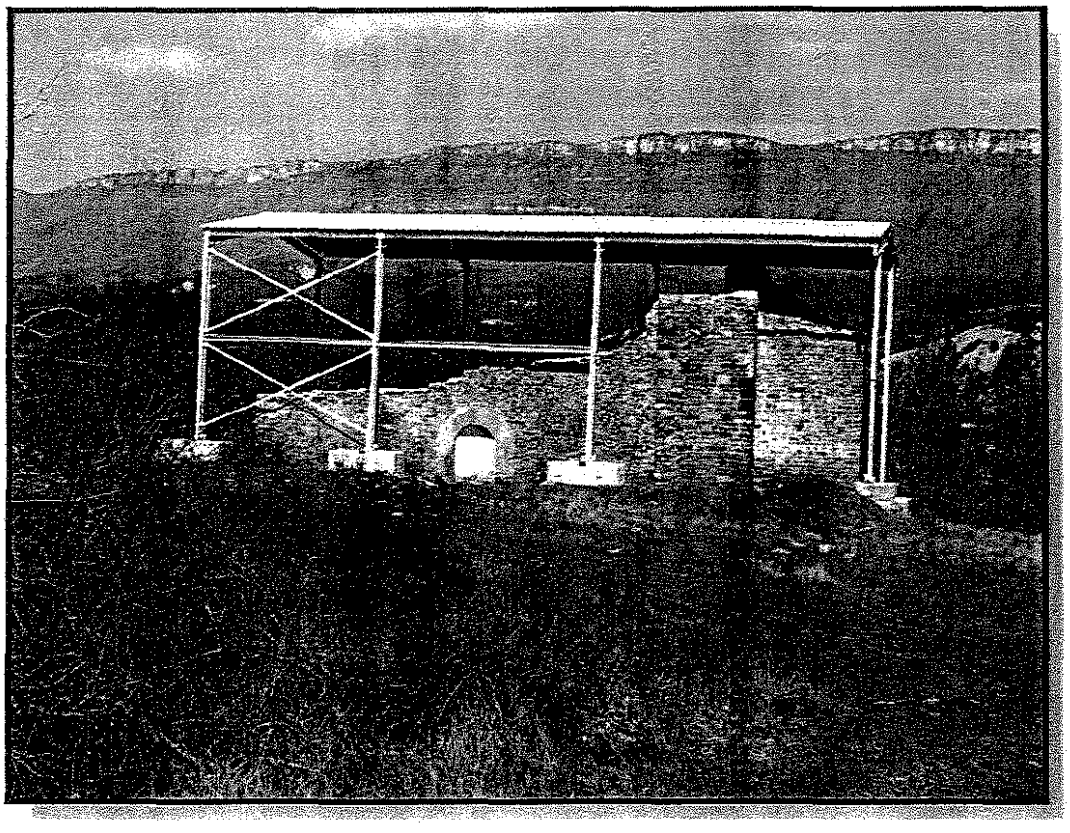


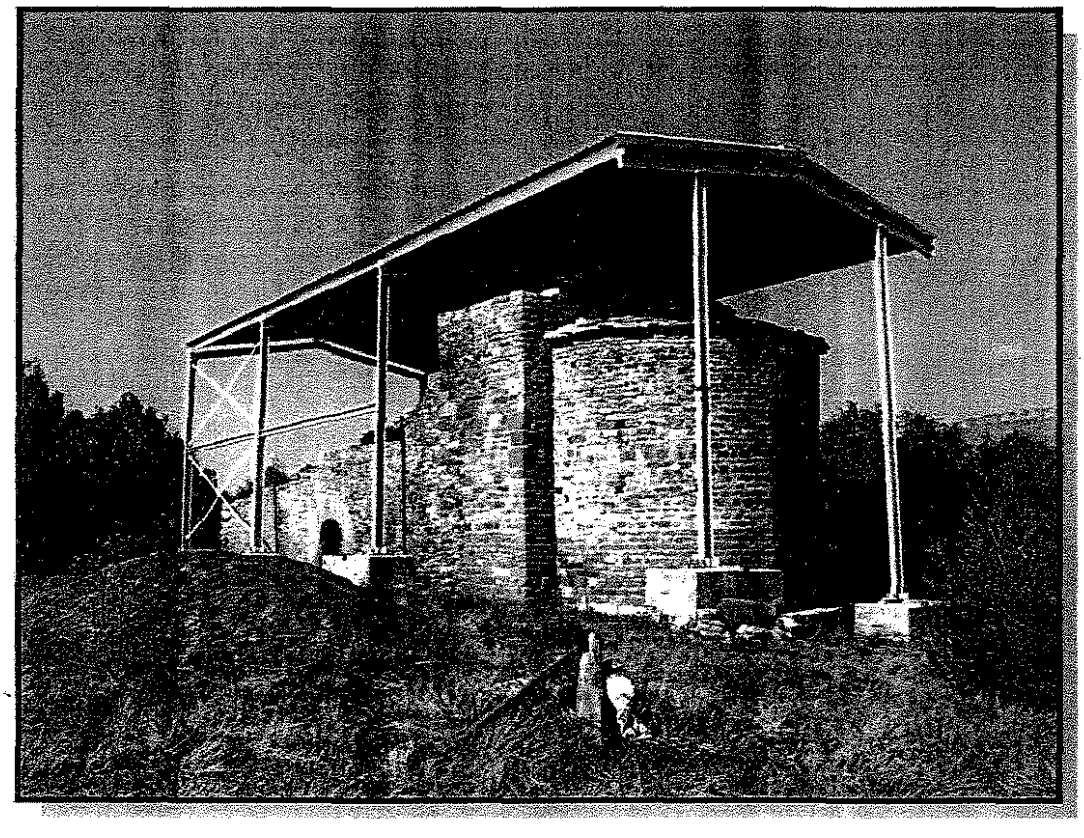


ERMITA DE SAN JACOBO DE RUESTA



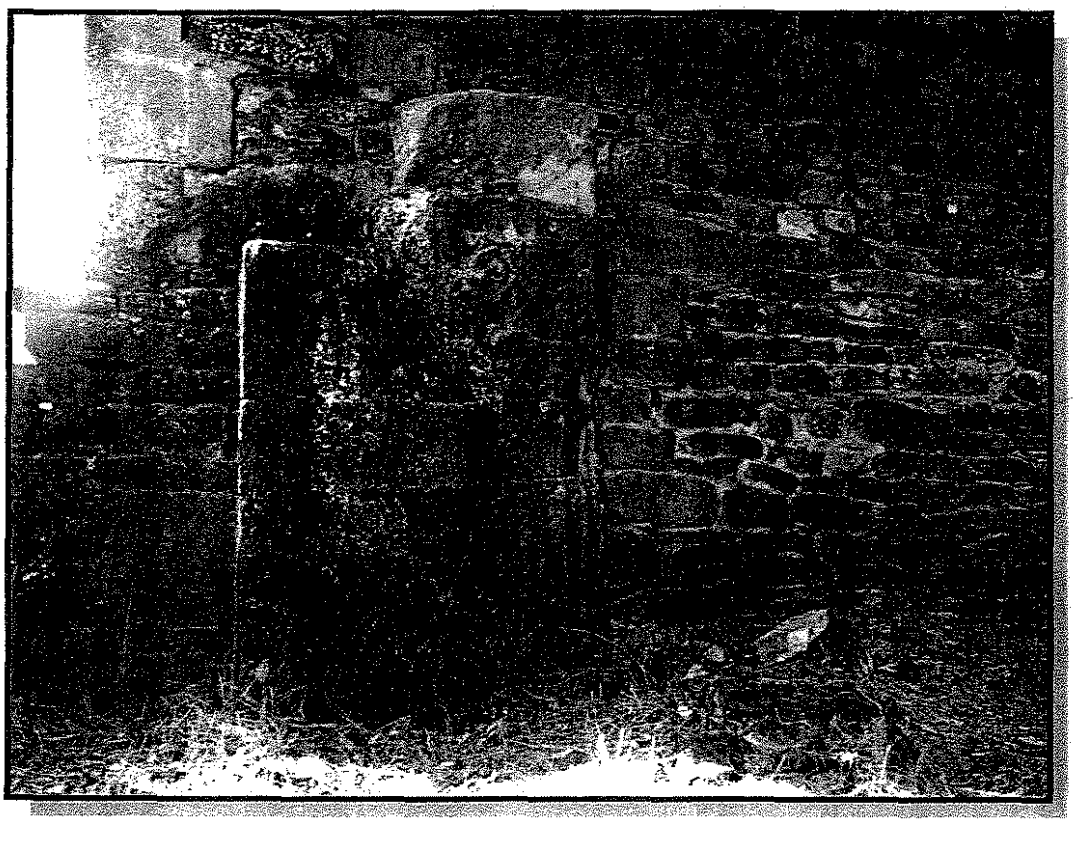
ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE RUESTA



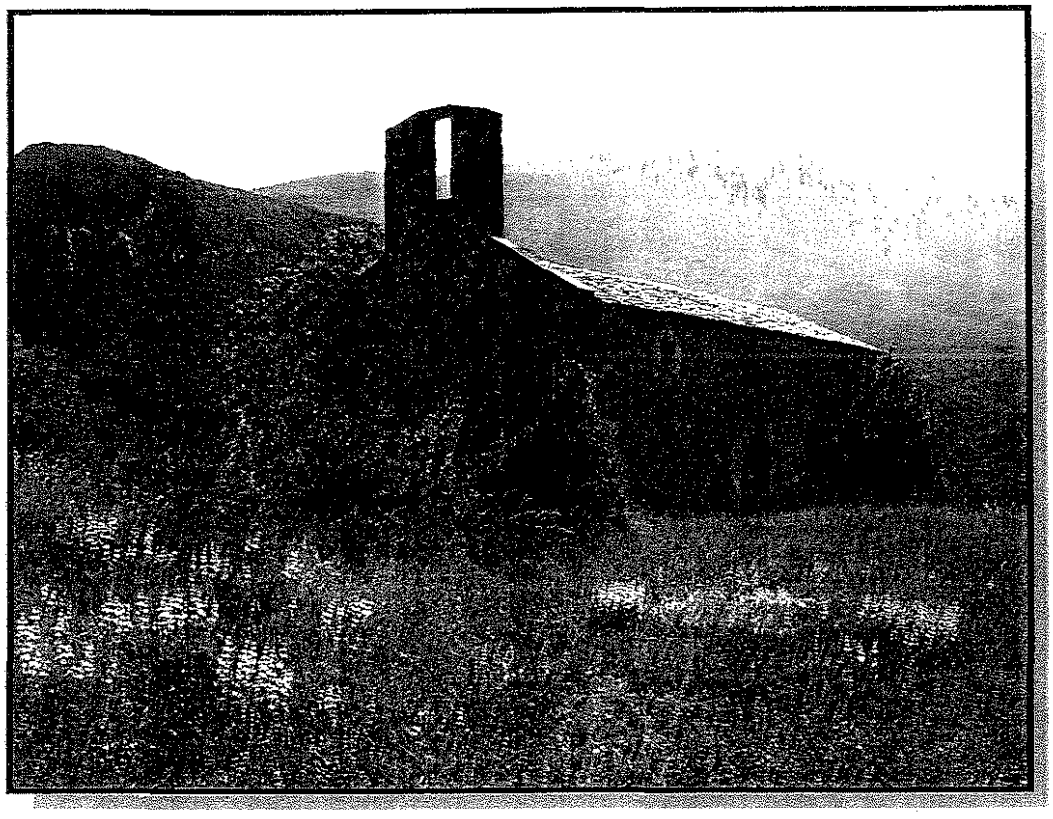


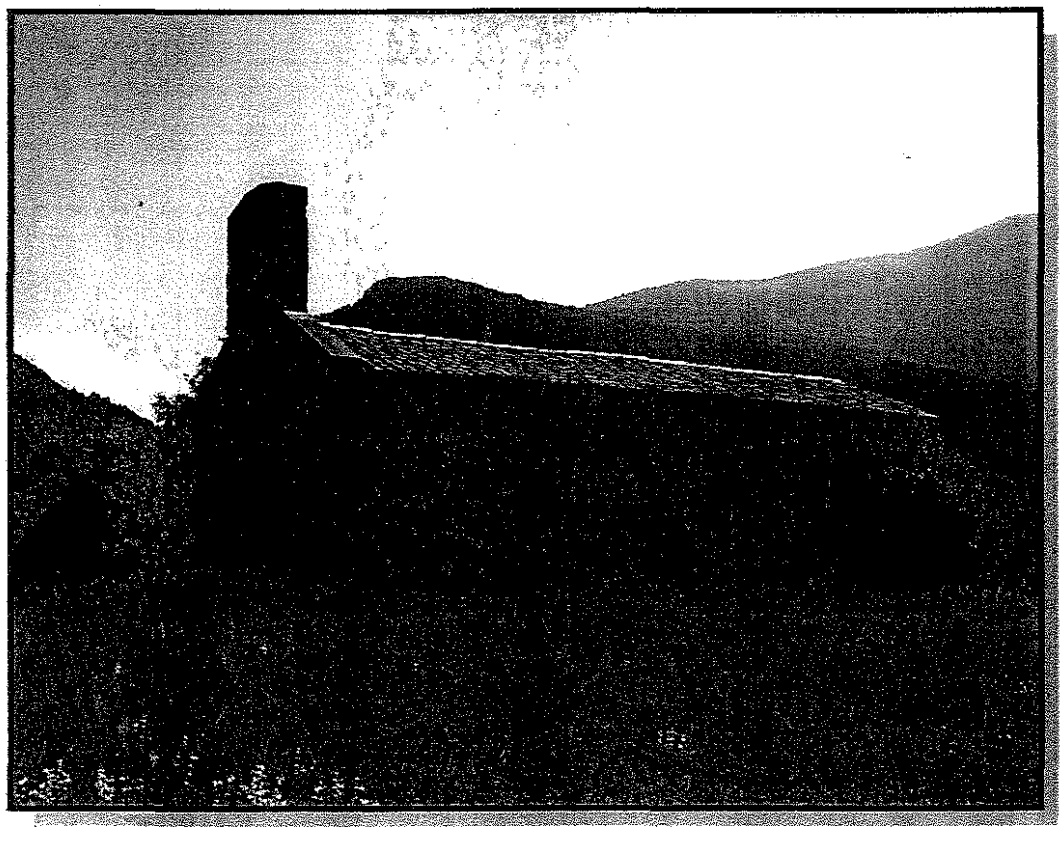
ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA

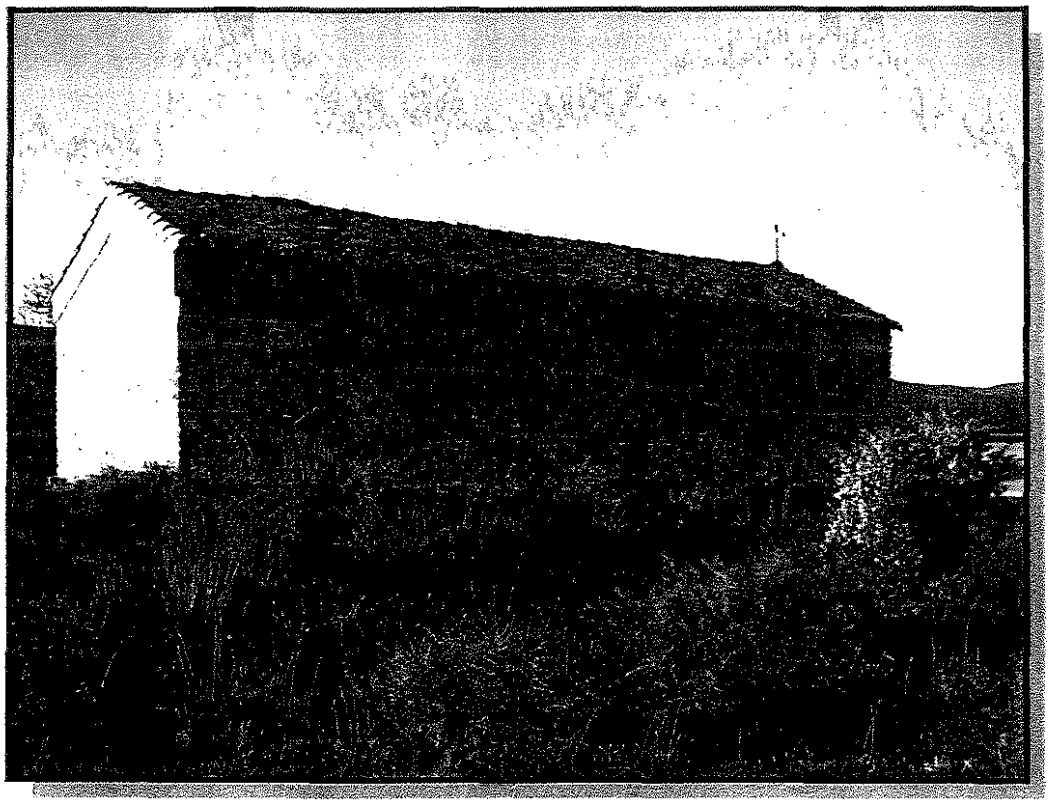
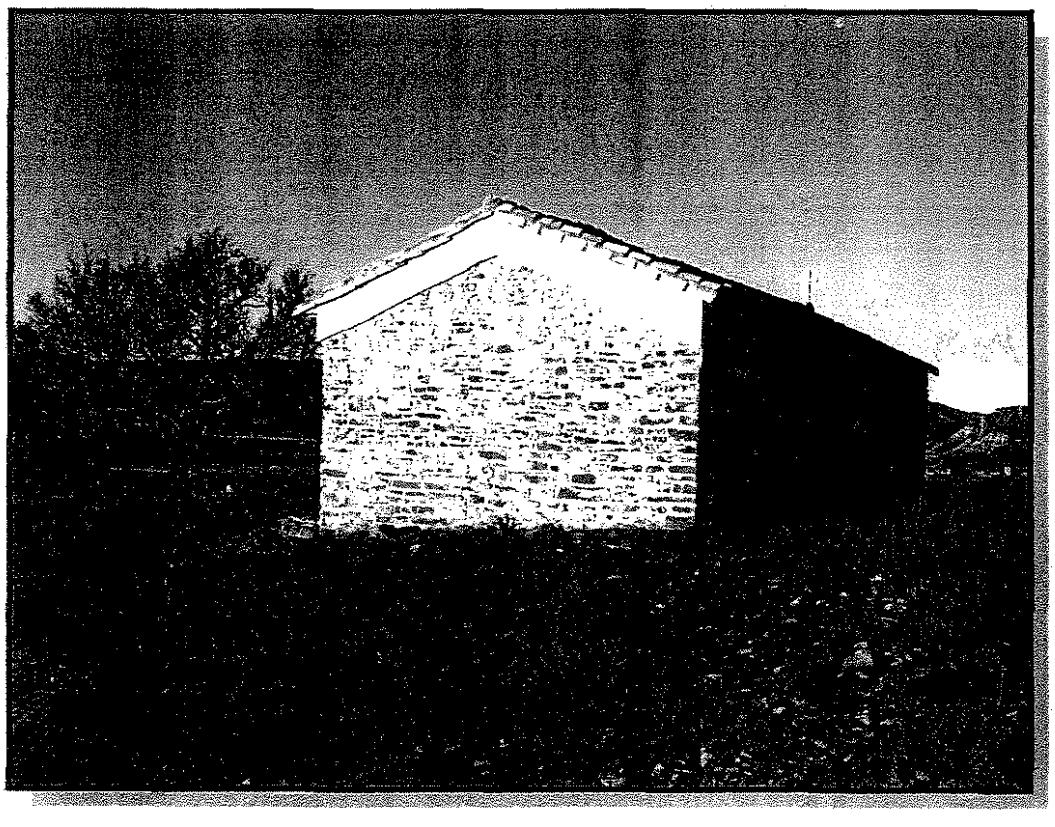
ERMITA DE SAN PEDRO DE ARTIEDA



ERMITA DE SAN JUAN DE SIGÜÉS





ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS DE ESCÓ

ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS VIÑAS DE ESCÓ